AQUÍ estamos

REVISTA DE EX-BECARIOS INDÍGENAS DEL IFP-MÉXICO

Año 3, núm. 5, julio-diciembre, 2006

5

CIESAS

DIRECTORIO

Joan Dassin
Directora Ejecutiva

Virginia García Acosta
Directora General

Ernesto Isunza Vera
Director Académico

Edgar García Valencia
Subdirector de Difusión
y Publicaciones

David Navarrete Gómez
Coordinador
IFP-México

Editor
David Navarrete Gómez

Asistencia editorial
Manuel Herrera Loayza
Marina Cadaval Narezo

Diseño y formación
Gabriel Salazar Enciso

Aquí Estamos es una publicación semestral del CIESAS
y del Programa Internacional de Becas
de Posgrado de la Fundación Ford (IFP).

La responsabilidad por las colaboraciones que se publican en esta revista es exclusivamente de los autores. El IFP, el CIESAS y *Aquí Estamos* son ajenos a ella.
Toda correspondencia deberá dirigirse a:
CIESAS
Coordinación del IFP-México
Juárez 222, Tlalpan
México, D.F. 14000
Tels. 10 85 52 72 y 10 84 52 70, exts. 2008 y 2009.
Correo electrónico: pibi@ciesas.edu.mex
Año 3, núm. 5, julio-diciembre, 2006.

La versión electrónica de esta revista está disponible en:
http://www.ciesas.edu.mx/ciesas-ford/Revistas.htm

CONTENIDO

4 **PRESENTACIÓN**
David Navarrete

7 **ENSAYOS**
¿Cómo se puede entender el desarrollo? Reflexiones sobre lo indígena, los mapuche y México
Ximena Levil Chicahual

17 Desarrollo y capacitación en comunidades rurales indígenas
José Virgilio Ek Dzib

25 El extracto de ajo como tratamiento contra la leishmaniosis cutánea en ratones BALB/c
Miriam Rubí Gamboa León

32 En defensa de la dignidad indígena: gráfica discriminación en el Metro de la ciudad de México
Zósimo Ortega González

CONTENIDO

ENTREVISTA 43
Estudiar una maestría en el extranjero: un mundo de aprendizajes entre el encuentro intercultural y la experiencia académica en España
Testimonio de **Serafina Gallardo Vázquez**, ex becaria IFP

NOTAS INFORMATIVAS 51
2007, año de evaluación y difusión de logros del IFP México

NOTICIAS DE NUESTROS EX-BECARIOS 52
Ex becarios se integran a comité asesor del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas

Melquisedec González, subdirector de políticas de desarrollo, promoción y divulgación de las lenguas indígenas en el INALI

Ex becarios forman oficialmente su asociación civil

Serafina Gallardo con pasantías en Estados Unidos y en Honduras

LOS AUTORES 54
Quiénes escriben en este número de *Aquí Estamos*

DIRECTORIO DE EX-BECARIOS 56
Egresados/as de 2003 al segundo semestre de 2006

PRESENTACIÓN

La pobreza, la discriminación, la falta de oportunidades educativas y económicas, el difícil acceso a los servicios de salud, en suma, la marginación, son nociones y realidades asociadas con lo indígena. Los cuatro ex becarios invitados a colaborar con sus ensayos en esta quinta entrega de *Aquí Estamos*, se refieren a estas problemáticas, entregándonos su particular forma de entenderlas y, no menos importante, de afrontarlas. En efecto, lejos de detenerse en la exposición del origen y las manifestaciones de los problemas que abordan, cada autor hace patente su propuesta de atención de los mismos, visualizando a sus grupos de pertenencia como agentes que pueden y deben participar activamente en el diseño y ejecución de las soluciones planteadas.

La sección de ensayos abre con la contribución de Ximena Levil, quien discute el concepto de desarrollo que ha dominado el diseño de programas dirigidos a la población mapuche en Chile. Nuestra autora invitada, quien vive y estudia en México desde hace cinco años, extiende al ámbito indígena mexicano su reflexión sobre el tema del desarrollo, destacando interesantes puntos de confluencia con la problemática mapuche. La lucha añeja librada por los pueblos indios de ambos países por mejorar sus condiciones de existencia, el estigma social que asocia al indio con la ignorancia y el atraso económico, y la estrecha visión materialista que ha dominado los programas oficiales de combate a la pobreza, dan pie a Levil para insistir en la necesidad que ambos países tienen de ampliar sus horizontes conceptuales sobre el desarrollo, escuchando e incorporando las propuestas generadas en el seno de sus pueblos originarios. El desarrollo, afirma, es un tema que importa a los pueblos indígenas, que lejos de estar anclados en un pasado remoto, reconocen su inserción en las grandes transformaciones políticas y económicas del mundo actual. El discurso emanado de los círculos indígenas organizados del continente postula una noción del desarrollo que rebasa la dimensión económica e incluye como parte de sus planteamientos principios de orden cultural, territorial y de identidad.

El desarrollo autogestivo es también el eje en torno al cual gira el ensayo de Virgilo Ek, ingeniero agrónomo maya con una extensa trayectoria profesional vinculada a las comunidades mayas de Yucatán. Partiendo del principio de que el bienestar de los grupos humanos debe ser la finalidad de todo proyecto de desarrollo rural, Ek pugna por trasladar a las propias comunidades indígenas el impulso de sus procesos de cambio. Para que ello sea factible, es necesario reforzar los conocimientos y habilidades de los individuos y colectivos indígenas. Impartir capacitación al pequeño productor rural – sea agrícola, textil o de otra rama productiva - es una tarea de primordial importancia que, sin embargo, tropieza con serios obstáculos. La adquisición de nuevos conocimientos, nuevas actitudes, habilidades y destrezas es con frecuencia vista con recelo al interior de las propias comunidades. Sin dejar de reconocer los efectos nocivos de la economía de mercado, Ek considera que las comunidades indígenas pueden obtener beneficios de su inserción en los mercados locales, regionales e inclusive internacionales. Para alcanzar este fin se requiere de planes de capacitación estratégicamente orien-

tados y ajustados a las condiciones de las propias comunidades. A estos señalamientos del autor, agregaríamos la importancia de contar con instructores indígenas altamente capacitados, quienes dejando atrás posiciones elitistas como las manejadas con frecuencia por capacitadores llegados de fuera, se asuman y sean vistos como facilitadores del desarrollo de sus propias comunidades.

El tercer ensayo versa sobre un agudo problema de salud que afecta a sectores importantes de la población rural de la península de Yucatán y de otras regiones tropicales del mundo: la llamada úlcera del chiclero. Además de sus manifestaciones cutáneas, Miriam Gamboa, quien ha estudiado a profundidad esta enfermedad, anota sus repercusiones sociales y económicas, que incluyen el rechazo hacia las personas afectadas y, en casos extremos, la pérdida del trabajo y de su fuente de ingresos para ellas y sus familias. La dimensión social del problema se agudiza en razón de los efectos colaterales nocivos para la salud y el elevado costo de los tratamientos médicos existentes. Las dificultades de transporte y lejanía de los centros de atención especializada son factores adicionales que han favorecido la persistencia y propagación de la enfermedad. La búsqueda de tratamientos alternativos inocuos, accesibles y de bajo costo, ha encontrado en el ajo un producto natural idóneo. Como parte del equipo de investigación de laboratorio avocado a este fin, Miriam refiere los importantes avances experimentales alcanzados en fechas recientes. Este ensayo nos recuerda el valioso trabajo social y científico que llevan a cabo quienes laboran en el con frecuencia solitario y poco conocido espacio de los laboratorios universitarios de nuestro país.

Cierra la sección de ensayos el trabajo del abogado triqui Zósimo Ortega. El relato de una disputa legal en la que él participó contra la discriminación en el 2004, da pie al autor para denunciar las extendidas prácticas discriminatorias que en forma velada o expresa tienen lugar en la capital del país. La colocación de un anuncio comercial gráfico en ciertas estaciones del Metro donde en tono peyorativo se hablaba del "olor a indio", motivó una enérgica protesta de parte de la Asamblea de Migrantes Indígenas que involucró al Sistema de Transporte Colectivo, a la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal y, por supuesto, a la compañía responsable del diseño del anuncio en cuestión. Ortega refiere los vericuetos institucionales y legales que tuvieron que sortear para, primero, hacer oír su queja y después para exigir la reparación del daño causado. Esto pone de manifiesto que nuestra sociedad, sus instituciones y leyes, tienen todavía un amplio camino por recorrer para hacer del nuestro un país donde los principios de respeto y tolerancia sean verdaderamente cumplidos. Como atinadamente señala Ortega en la parte final de su ensayo, la discriminación no es un fenómeno que afecta sólo a la población indígena, pues se extiende a otros grupos sociales como los adultos mayores, las personas con discapacidad, con preferencias sexuales distintas, minorías religiosas y mujeres. Su invitación a construir una sociedad intercultural y a erradicar la discriminación étnica y de cualquier otro tipo, es una tarea que compete no sólo a los individuos y

grupos directamente afectados sino a la sociedad mexicana en su conjunto. De igual manera, los frutos que esta labor conjunta arroje serán benéficos para todos los que vivimos y convivimos en este país.

En la sección *Entrevista*, Serafina Gallardo, becaria de nuestro programa en el periodo 2003-05, repasa sus experiencias académicas y de vida derivadas de su estadía en España, donde cursó su maestría. Avivada por el encuentro con lo extraño y con el "otro", Serafina recuerda el diálogo que abrió consigo misma y refiere algunas de las ideas y conocimientos nuevos que trajo consigo a su regreso. También nos habla de los sinsabores de su estadía en el extranjero. Se trata de un testimonio sugerente que incita a la reflexión en varias direcciones.

En las *Notas informativas* se da cuenta del paréntesis que abriremos en el 2007 para, entre otras tareas, hacer una evaluación de los resultados alcanzados luego de seis promociones del IFP en México. La siguiente convocatoria para concursar por una beca será en el 2008. En *Noticias de nuestros ex-becarios* se refiere la formación de la Red Interdisciplinaria de Investigadores de los Pueblos Indios de México, A.C. (Red IINPIM, A. C), asociación integrada por nuestros ex becarios luego de año y medio de trabajos colectivos de reflexión y discusión sobre la estrategia a seguir para potenciar sus labores en pro del desarrollo de los sectores marginados de nuestro país. Cabe señalar que México es el primer país latinoamericano del IFP en contar con una asociación de este tipo. También en esta sección se informa sobre la inclusión de un grupo de ex-becarios en el Comité Asesor del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI). Cierra nuestra revista el directorio de ex-becarios actualizado a diciembre de 2006.

David Navarrete Gómez
Coordinador
IFP - México

¿CÓMO SE PUEDE ENTENDER EL DESARROLLO?

REFLEXIONES SOBRE LO INDÍGENA, LOS MAPUCHE Y MÉXICO

Ximena Luisa Levil Chicahual

Introducción

Por desgracia gran parte de la pobreza extrema que se vive en el continente americano se asocia a territorios habitados por indígenas. Al parecer, la riqueza que antaño tuvieron y aprovecharon hoy ya no existe en esos lugares y es necesario buscar fórmulas para solucionar un problema difícil de abordar por la complejidad que implica. Es necesario aclarar que cuando hablo de pobreza, me estoy refiriendo a la situación material y falta de oportunidades que han experimentado estas sociedades, lo cual ha sido causado por la existencia de un colonialismo que hasta el día de hoy no ha sido superado y que sigue estando presente en las relaciones que se dan entre pueblos indígenas y estados nacionales.

Cabe mencionar que en épocas pasadas, las sociedades indígenas de este continente generaron en algún momento de su historia innovaciones que propiciaron el paso de una forma de vida a otra. Por ejemplo, se puede decir que el aprovechamiento de los pisos ecológicos del territorio que dominaban los incas, no fue el resultado de una ocurrencia repentina, pues en estas sociedades habían estudiosos del entorno natural que se dieron cuenta que lo mejor para el bienestar de su gente era mantener un sistema de control vertical de la producción, aprovechando las cuatro zonas productivas de que disponían, es decir, los recursos que se daban en la sierra, en la puna, en la costa y en el borde la región selvática. A través de este procedimiento pudieron tener a su alcance productos que, mediante el despliegue de una organización social acorde a los requerimientos de ese sistema, lograron generar una mejor calidad de vida para quienes formaban parte del denominado imperio inca.

El mejor aprovechamiento de los recursos naturales de que disponían los incas significó modificaciones culturales, sociales y materiales que les permitieron alcanzar una mejor calidad de vida. De ese modo, este término tan usado en la actualidad puede ser aplicado también al pasado remoto o cercano, pues desde siempre los seres humanos han luchado por mejorar las condiciones de su existencia, ya sea mediante descubrimientos o creaciones diversas.

Hoy, tanto la realidad del pueblo aludido (inca) como la indígena en general son distintas, pues al conformarse las naciones latinoamericanas la gran mayoría de estos pueblos comenzaron a ser víctimas de una exclusión social que los llevó a experimentar condiciones de pobreza y de desigualdad que se ha mantenido hasta nuestros días. No obstante, y sobre todo en la última década del siglo pasado, en varios países latinoamericanos se ha intentado mediante la formulación de programas gubernamentales disminuir lo que se ha denominado como la pobreza indígena. El éxito de dichas políticas ha sido limitado porque con frecuencia los criterios con que se ha trabajado no han estado acordes a las necesidades ni al quehacer cultural y social de los indígenas.

Teniendo en consideración lo anterior, el objetivo de este ensayo es reflexionar en torno al concepto de desarrollo desde la óptica de la sociedad mapuche. Con base en mi reciente contacto con la realidad mexicana, también ofrezco algunas consideraciones generales sobre el problema del desarrollo para los pueblos indios de México.

Ser mapuche y ser indígena

Al igual que en el resto de Latinoamérica, en Chile ser indígena estaba y aún está asociado a ser pobre y a todo tipo de estigmatizaciones que han marcado a generaciones de personas mapuche hasta el día de hoy. Esta circunstancia ha hecho por ejemplo que, desde hace varias décadas, las generaciones de mapuche nacidas en los sectores rurales y fundamentalmente los que viven en las ciudades hayan optado por no enseñar el idioma a sus hijos, pues al ser el idioma un factor de discriminación era mejor desecharlo. Un ejemplo de este fenómeno soy yo.

Al ingresar a la universidad para estudiar la carrera de Pedagogía en Historia y Geografía comenzó lo que puedo denominar mi encuentro formal con la identidad mapuche. Esto no significa que antes no hubiera tenido conciencia acerca de lo que implicaba ser mapuche. Desde siempre mis padres nos dijeron lo que éramos y conocíamos algunos aspectos de la cultura de nuestro pueblo. No obstante, por haber vivido siempre en la ciudad no teníamos una noción amplia de lo que significaba ser mapuche y de reconocernos como tales. Formar parte en la universidad de un grupo de estudiantes mapuche, provenientes de sectores rurales y urbanos, hizo que pudiera comprender mejor la situación pasada y actual de esta sociedad y al mismo tiempo que aprendiera más sobre su tradición cultural. También me dio la posibili-

dad de conocer el debate político y social que sobre todo, desde al año 1992 lleva adelante este pueblo a través de sus organizaciones y representantes, ya sea para reivindicar sus derechos como también para proponer soluciones a problemas que les están afectando hoy.

Más recientemente, el cursar la Maestría de Desarrollo Local y Territorio en la Universidad de Guadalajara (estado de Jalisco) representó la posibilidad de profundizar mi conocimiento y reflexión en torno de las posibilidades que tiene una sociedad indígena como la mapuche de alcanzar un tipo de desarrollo que esté acorde con sus prioridades y que además tome en cuenta sus aspectos culturales. Cabe señalar que una de mis motivaciones para venir a México fue su mundo indígena, el cual está presente de distintas maneras en el quehacer social y cotidiano de los mexicanos. La diversidad cultural que aporta el mundo indígena a este país constituye una de sus mayores riquezas y esto es algo que ha sido reconocido por prácticamente todos sus gobernantes a lo largo del siglo XX. Sin embargo, no ha habido una correspondencia entre este reconocimiento y la incorporación real de los indígenas a la sociedad mexicana, pues, como sucede en otros países, a los indígenas se los ubica en lo más bajo de la escala social y suelen ser los más pobres.

La noción de desarrollo, un tema inagotable

La noción de desarrollo aparece como un tema de primer orden con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial.[1] Los problemas sociales y fundamentalmente económicos que se hicieron presentes en ese momento dieron cuenta de las disparidades que existían entre distintas regiones del mundo y por esa razón se generó una discusión a nivel internacional que buscó comprender las causas de esas diferencias y propiciar estrategias que permitieran abordar un problema que afectaba a un alto porcentaje de la humanidad. Se inició así un proceso para incentivar a las sociedades definidas como no desarrolladas, a fin de promover políticas que fomentaran el desarrollo económico y social en sus respectivos territorios.

La noción de desarrollo fue entendida en ese momento como el estado que logra alcanzar una sociedad una vez que ha conseguido llegar a una

[1] De acuerdo Sunkel y Paz (1999:18) en 1945 "los propósitos de desarrollo económico y social quedaron explícitamente reconocidos cuando se expresa que los pueblos de las Naciones Unidas estaban decididos a promover el progreso y mejorar sus niveles de vida dentro de una libertad mayor, a emplear las instituciones internacionales para la promoción del avance económico y social de todos los pueblos, a lograr la cooperación internacional necesaria para resolver los problemas internacionales de orden económico, social, cultural o de carácter humanitario, y para promover y estimular el respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos, sin distinción de raza, sexo, lengua o religión."

madurez (Arocena, 2001) en todos los sentidos, pero fundamentalmente en el económico. Por esta razón, se fue asociando el bienestar de las personas con la capacidad de crecer que pudiera experimentar la economía de un país, al alero de la industrialización y la innovación tecnológica. También estaba el propósito de hacer confluir a las naciones del mundo en torno a una sola idea de desarrollo que pudiera traducirse en un proyecto político y económico capaz de articular a sociedades distintas, una idea del desarrollo por la cual se regían los países del llamado primer mundo. Es decir, se visualizaba el desarrollo como un proceso evolutivo; para llegar a ser un país desarrollado sólo era necesario imitar las políticas que en ese sentido habían aplicado los países desarrollados.

Existen otros conceptos tales como riqueza, evolución, progreso, industrialización o crecimiento, que surgieron al amparo del pensamiento económico y que han sido utilizados en diferentes momentos de la historia para definir la noción de desarrollo. El concepto de riqueza ha sido principalmente utilizado por la escuela clásica de la economía, "esta idea va asociada a una determinada manera de percibir el funcionamiento de la sociedad, concebida como un conjunto de individuos o unidades económicas que se comportan según una serie de leyes y principios inmutables, que definen el funcionamiento del sistema o mecanismo económico" (Sunkel y Paz, 1999: 22). La existencia de mayor o menor riqueza material en una nación denotaba su grado de bienestar o de decadencia, y era posible apreciar lo anterior por los bienes que poseían las naciones en aspectos tales como suelo, clima u otro factor de orden natural y social (esto aún sigue siendo importante hoy).

El concepto de evolución surge asociado a la teoría de la evolución de Darwin y al pensamiento económico neoclásico. En general plantea la idea de cambio, el cual puede ser lento o rápido, dependiendo de la capacidad de mutar que tenga una sociedad determinada. Por otro lado, está también el concepto de progreso que ha sido muy utilizado, sobre todo a nivel discursivo

para denotar logros económicos al interior de una sociedad. Como concepto está básicamente vinculado con la teoría de la tendencia al estado estacionario (Furtado, 1991). El desarrollo estacionario supuestamente puede llegar a darse y es posible cuando se retarda el desarrollo mediante la utilización de la ciencia, la cual hace posible el progreso técnico. Esto no sólo lleva a la modernización de las estructuras económicas ligadas a la actividad productiva, sino también de las instituciones sociales, que ayudan a dinamizar el desarrollo capitalista.

El concepto de crecimiento ha sido el más usado en las últimas décadas para definir el desarrollo alcanzado por un país. Está vinculado al nivel de ingreso[2] que existe en una sociedad, en base a la capacidad productiva que ha sido capaz de generar. De este modo, un país crece cuando es capaz de expandir su producción y hacer que ésta se convierta en ingresos que sirvan para cubrir las necesidades que van experimentando los sujetos en forma individual y sus familias. Distintos países han utilizado el concepto de crecimiento para medir el nivel de bienestar que han alcanzado. Mediante la construcción de indicadores de crecimiento también se han definido los márgenes de pobreza en que se encuentra una sociedad.

Finalmente, hace ya algunos años apareció otro instrumento de medición del grado de bienestar de las personas por país. Este es el Índice de Desarrollo Humano, que se diseñó con el fin de ir más allá de lo económico en el cálculo de los logros de una sociedad y analizar el proceso por medio del cual se van ampliando las oportunidades de las personas en relación con sus capacidades. Con este enfoque se intenta dar prioridad a las personas e inclusive establecer las diferencias correspondientes entre el desarrollo humano que se da entre mujeres y hombres. Aún cuando muchos gobiernos latinoamericanos han acogido con beneplácito el propósito de este enfoque, lo cierto es que no se ha analizado con detenimiento la real dimensión de los resultados que ha entregado para la región, pues no han sido nada favorables. Ha habido poca voluntad para abordar los problemas y cambiar las prioridades sociales, es decir, se continúa privilegiando el crecimiento económico y no a las personas. Por esta razón se continúa midiendo el bienestar social de la población mediante los tradicionales indicadores de crecimiento y de la canasta familiar básica.

El mundo indígena en América Latina y el desarrollo, algo que todos quieren alcanzar

Los cambios que en materia económica y social se han ido experimentando en el mundo actual, han repercutido en las sociedades indígenas causándoles impactos que alteran sus modos de vida. El desarrollo, entendido como un proceso integral que debiera generar "bienestar y calidad de vida" para las personas, es algo que toda sociedad quisiera lograr. El desarrollo es un

[2] Por medio de este indicador se puede medir tanto el nivel de desarrollo como de pobreza que experimenta una determinada sociedad.

tema de discusión importante para los pueblos indígenas toda vez que los cambios que a nivel político, social y tecnológico se han dado en el ámbito internacional han provocado modificaciones tanto en su cultura como en sus necesidades. El aislamiento en que muchos de esos pueblos habían vivido durante el siglo XX se ha ido dejando atrás y hoy, voluntaria o involuntariamente, están insertos en una dinámica política y de mercado más amplia, pues su sobrevivencia también depende de la capacidad que tengan de reinventarse o resignificarse en este nuevo escenario. Por ello resulta pertinente discutir el problema del desarrollo de estos pueblos y conocer sus planteamientos en torno al tema.

En las últimas décadas, la política pública de los países latinoamericanos con sociedades indígenas ha incorporado a este sector social en sus programas de gobierno como beneficiarios y de manera diferenciada. No obstante, la mayoría de las veces en el diseño y aplicación de dichas políticas no se han tomado en cuenta aspectos tales como la variable cultural o la opinión de la gente a la que se dirigen tales medidas. Esto ha ocasionado problemas en la implementación de los programas, pues el mal funcionamiento o el rechazo que ha surgido de parte de las comunidades ha conducido a fracasos y decepciones de la política pública.

No hay duda de que existen diferencias sustantivas entre la visión de desarrollo que tienen los círculos indígenas organizados del continente y la que postula el ámbito estatal de los diferentes países. Los primeros han realizado críticas enérgicas contra la manera en que se han impulsado las políticas de desarrollo en los territorios indígenas. Actualmente el discurso indígena en esta materia va más allá de una cuestión económica e incluye como parte de sus planteamientos principios de orden cultural, territorial e identitario.

Algo que no se puede desconocer, es que los indígenas no han sido sujetos opinantes dentro de los sistemas económicos de sus respectivos países y, por ello, tanto las políticas como la intervención que se ha hecho en sus territorios, en muchos sentidos, no han estado en concordancia con sus necesidades prioritarias. De ahí que prácticamente en todos los países latinoamericanos donde hay población indígena, ha sido necesario revisar los proyectos de desarrollo que se han impulsado en esas zonas, reemplazando los viejos diseños por nuevos enfoques de intervención en esos territorios y ahora con la asesoría de los propios indígenas.

Los mapuche y el desarrollo

Los mapuche son un pueblo que tiene una presencia importante en el sector sur de Chile y Argentina. Hasta fines del siglo XIX fueron una sociedad que se mantuvo independiente de las conformaciones nacionales que se habían creado. No obstante, tanto para Chile como para Argentina, no era conveniente que el área ocupada por ellos fuera autónoma y por ese motivo a mediados del siglo XIX ambos países realizaron campañas militares tendientes

a ocupar ese territorio por la fuerza (en Argentina se le denominó "Campaña del desierto" y en Chile "Pacificación de la Araucanía"). Hacia 1881 se cumplió este objetivo y desde entonces la sociedad mapuche quedó repartida en dos naciones diferentes, pasando con ello a constituir parte del sector más bajo de la escala social de ambos países, viviendo además exclusión, marginación y discriminación, condiciones que aún hoy siguen vigentes.

Los mapuche se definen como gente de la tierra (*mapu*= tierra; *che*=gente), de ahí que una de sus principales reivindicaciones ha sido este punto. En el idioma mapuche la denominan la *ñuke mapu*, que traducido al castellano quiere decir, la madre tierra. Al igual que lo hacen otras sociedades indígenas del continente, los mapuche se relacionan de una manera especial con el espacio territorial y natural. Esto se aprecia cuando se revisa la elaboración de una cosmovisión cuyo cuerpo de creencias está asociado a los elementos que existen en la naturaleza. Su religiosidad no está asociada a construcciones monumentales, ni a deidades, sino a la creencia de un respeto mutuo entre el hombre como habitante de la tierra y la tierra misma, por el hecho de ser la creadora de vida, la que hace posible que el mapuche exista, pues todo lo que necesita para vivir lo encuentra en los entornos ecológicos que hay en ella.

Teniendo clara esta relación, se puede entender por ejemplo porqué se dice que para el mapuche la tierra representa mucho más que una cuestión económica o que el mapuche sin tierra no existe. Se pueden sacar distintos tipos de conclusiones de esta afirmación y a partir de ello pensar en cómo puede entenderse el desarrollo desde la óptica de esta sociedad. Esto es algo que desde hace tiempo ha sido una interrogante importante, ya que por un lado no es una pregunta fácil de responder y por otro, si se llegan a encontrar algunas respuestas, ¿habrá alguna manera de recrearlas en el contexto mapuche y lograr que se mejore efectivamente su calidad de vida? Esto nos lleva a plantear por ahora cuatro puntos importantes y que deben ser tomados en cuenta al momento de pensar lo que debiera ser el desarrollo para los mapuche:

1. Para este pueblo el desarrollo tiene que ver con el tipo de relación que cultural y socialmente han establecido con su entorno natural y social. Hay una interrelación permanente entre ambos.
2. El desarrollo no es únicamente una cuestión económica, en donde se apunte sólo a acumular una gran cantidad de excedentes, sino que tiene que ver con otras variables de orden cultural y social que deben ser tomadas en cuenta cuando se plantea generar desarrollo en las comunidades mapuche.
3. Las redes familiares y sociales son un factor importante cuando se piensa en lo que debiera considerarse una política de desarrollo en el ámbito mapuche. La familia y todos los vínculos sociales que surgen a partir de ahí generan una dinámica económica propia que ha resistido distintas etapas de la historia mapuche, transformándose en un mecanismo de defensa y protección frente a la dinámica del mercado.
4. Para los mapuche el desarrollo representa un todo, entendiéndose que ese todo se puede dividir en diferentes partes y que es necesario atender cada

una de esas partes para estar bien. Por ejemplo: el tema de la salud no sólo está relacionado con una cuestión corporal, sino también con otras variables de corte espiritual, social o familiar que son importantes para completar la totalidad.

El desarrollo para los mapuche constituye una parte relevante de un discurso que intenta articular y también equilibrar los aspectos social, natural y espiritual, manteniendo a estos tres niveles en igual relación de importancia. Y constituye, además, un reto, pues el sector organizado de esta sociedad postula que temas como el desarrollo debieran ser discutidos por los integrantes de este pueblo de manera autónoma.

México, lo indígena y el desarrollo, algunas apreciaciones

México fue uno de los primeros países latinoamericanos que firmó el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), reconociendo con ello que un sector de su población es indígena y que había que abordar con altura de miras este tema en el país. Todo ello al amparo de una legislación internacional que se formuló con el fin de otorgarles ciertos derechos a los pueblos que se encontraran bajo la tutela de una estructura orgánica más amplia como es el estado nación. No obstante, el tema no ha sido fácil de afrontar por la gran cantidad de población indígena que posee y las carencias en todo orden de cosas que existen en estos territorios. La postergación de una atención profunda y consistente a la población indígena aquí es innegable y eso se palpa porque México es un país rico, en donde se pueden apreciar con claridad la extrema pobreza y la extrema riqueza. Ambas coexisten en este gran país, pero lo curioso es que jamás se encuentran, porque además de ser mundos extremos, también se desarrollan en espacios distintos que nunca llegan a interaccionar.

En esta circunstancia, la única posibilidad que tuvieron e incluso hoy continúan teniendo los indígenas en México ha sido el de blanquearse y olvidarse de sus culturas para poder dejar de ser estigmatizados con un origen que les ha pesado desde que llegó el conquistador español. Y también para dejar de ser pobres, porque al igual que ocurre en otros lugares de Latinoamérica, aquí las oportunidades en todo, ya sean educativas, laborales y de otro tipo, siempre han sido mayores cuando no se es indígena.

Resulta complicado referirse al tema del desarrollo de los pueblos indígenas en este país, porque como dije anteriormente, hay una diversidad de pueblos con una lengua, una cultura y costumbres particulares. Esto hace que cada uno de ellos tenga una percepción también particular respecto de los procesos que les ha tocado vivir y la manera en que han sido excluidos de las políticas de desarrollo y de su derecho a decidir en torno a este y otros temas que les incumben. No obstante, también ha habido periodos de inclusiones que los pueblos indígenas han aprovechado para insertarse en el mercado y al interior de una sociedad que también necesita de lo indígena para poder validarse, pues no se puede desconocer que gran

parte de la construcción de nación que ha hecho México tiene que ver con el pasado indígena y con manifestaciones culturales que hoy continúan existiendo en espacios de consumo, sobre todo el que tiene que ver con el turístico.

Ejemplos de la inserción indígena mexicana en el mercado hay muchos y en ese sentido están los pueblos indígenas del sur del país, que gradualmente han ido involucrándose en el tema turístico y promocionando sus territorios, aprovechando los recursos naturales que hay en ellos para trabajar en pro del bienestar de sus comunidades. Hay otros pueblos como el purépecha en donde algunos de sus integrantes se han dedicado a la actividad forestal, haciendo un manejo sustentable en la explotación de los bosques con el fin de ir renovando lo que se ha sacado. Otro ejemplo lo constituyen los huicholes, que mediante un trabajo artesanal con chaquira -el cual más bien es un arte-, forman parte del comercio de diferentes ciudades y sus creaciones son demandadas por nacionales y extranjeros. En esta misma línea se encuentran también grupos otomí, que luego de haber migrado de sus territorios e instalarse en ciudades como Guadalajara, se han dedicado al comercio tanto de comestibles como de prendas típicas.

Con ello se da cuenta de un fenómeno que García Canclini (1989) ha denominado como el desarrollo de una industria cultural en donde la gente consume cultura y es ahí donde los indígenas han encontrado un nicho para incorporarse al mercado de manera marginal, pero ofreciendo productos que no están en otros espacios y que por ende son requeridos por quienes buscan un consumo distinto al tradicional.

Lo anterior en ningún caso significa que esta sea la vía para que los indígenas en México logren el desarrollo, son más bien ejemplos de lo que está ocurriendo con ellos en una economía que les ofrece casi como única alternativa la incorporación a un sistema que siempre los ha marginado y que ahora por las transformaciones que se van dando en el mercado necesita que entren en él de alguna manera. No obstante, y aún cuando algunos se benefician siendo comerciantes, la falta de oportunidades para estos pueblos continúa siendo una realidad y el tema del desarrollo una discusión constante para los indígenas mexicanos.

Cuando se plantea la noción de desarrollo para sociedades indígenas, se piensa en la posibilidad de lograr un nivel y calidad de vida que vayan más allá del aspecto material generalmente, cuando se aborda el tema, se cree que introduciendo sólo tecnología en las comunidades indígenas se les está incorporando dentro del desarrollo del país, o en otro sentido en la misma lógica, se les denomina pobres porque carecen de tecnología y no porque, por ejemplo no han tenido la oportunidad de acceder a una educación de calidad que les ayude a abrir las puertas para modificar su entorno. Por ello, es necesario cambiar la mirada que se tiene de los indígenas y crear nuevas formas de relacionarse con ellos para ir terminando con la discriminación y exclusión de que han sido y siguen siendo objeto.

Lo cierto es que el mundo indígena necesita, entre otras cosas:

1. Tener la oportunidad de decidir cómo aprovechar el medio ecológico que los rodea y los recursos que en él se encuentran.
2. Dejar de ser discriminados y visualizados sólo como pobres, porque si bien es cierto que esto último es parte de una verdad estructural insoslayable, también hay una estigmatización que los reduce y que tiende a obviar la riqueza cultural y los conocimientos que estas sociedades poseen, los cuales pueden ser un aporte para todos los que conforman el espectro social con el que conviven.
3. Ser valorados como seres humanos, con el derecho a desarrollarse de la manera que les parezca más conveniente. Y sobre todo con el derecho a revalorizarse internamente como sociedades distintas.

Lo indígena y el desarrollo constituyen una temática que da para mucho más y su discusión continúa siendo una asignatura pendiente. Es urgente analizarla con respeto y responsabilidad por parte de quienes se sienten involucrados en el tema, comenzando por escuchar la voz de los propios indígenas. Esta es una de las vías que nos llevarán a superar la mezcla de visiones divergentes a la que ahora nos enfrentamos en Chile, México y el resto de los países lationamericanos con población indígena.

REFERENCIAS

- Arocena, José, *El desarrollo local, un desafío contemporáneo,* Venezuela, CLAEH, Nueva Sociedad, 2003.
- Furtado, Celso, *Teoría y política del desarrollo económico*, México, Siglo XXI, 1991.
- García Canclini, Néstor, *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Editorial Grijalbo, 1989.
- Sunkel, Osvaldo y Pedro Paz, *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, México, Siglo XXI, 1999.

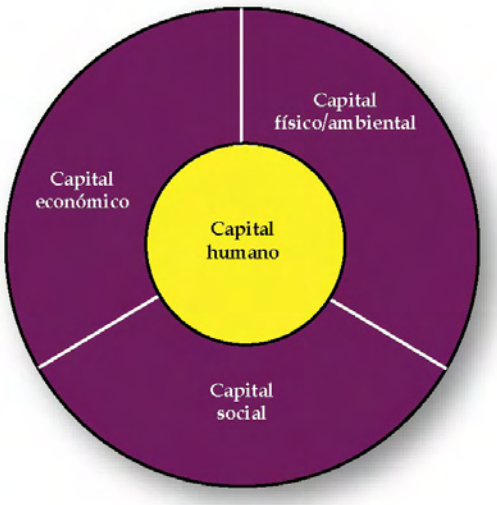
DESARROLLO Y CAPACITACIÓN EN COMUNIDADES RURALES INDÍGENAS

José Virgilio Ek Dzib

Desarrollo de capacidades humanas

Tal vez sea éste un tema abordado cientos de veces; sin embargo, no deja de llamar mi atención el hecho de que aún cuando desde la época de la llamada "Revolución verde" se hayan llevado a cabo procesos de formación campesina, las comunidades rurales sigan marginadas y con limitado acceso a los beneficios del llamado "desarrollo".

Cuando se habla de desarrollo siempre me viene a la mente una gráfica. Es una gráfica que conocí al trabajar en procesos de formación con el Instituto para el Desarrollo de Capacidades en el Sector Rural, A.C. (Inca Rural, A.C.), en México. Este gráfico me llama la atención porque ilustra lo que creo que es el principio y fin de todo proceso de cambio. Este cambio debe empezar y culminar con la persona, con el individuo.



En esta gráfica la persona es el centro del desarrollo. Tiene un enfoque totalmente antropocéntrico, dirían los antropólogos. Su justificación reside en que una persona motivada tiende a realizar acciones para cambiar el estado de las cosas. El actual estado de las cosas es producto de la acción de las personas como individuos o como colectivos (Ortner, 1993). Esto significa que es el ser humano quien interactúa con la naturaleza a través de procesos socioeconómicos para la satisfacción de sus necesidades. Los procesos ambientales y socioeconómicos cambian si las personas quieren que cambien. Pero al establecer esta relación con su entorno natural y socio económico, el individuo lo hace con un bagaje de conocimientos, de actitudes y de aptitudes que le permiten ciertos resultados en sus propósitos, los cuales no siempre son los deseados. Por ejemplo: "la *milpa*[1] ya no produce como antes", dicen los milperos; "entregamos nuestros bordados (prendas de vestir) a una persona de la ciudad y ya no nos quiere pagar", se quejan las artesanas; "la miel se vende muy barata y no sacamos ni lo que invertimos", dicen los apicultores; una sociedad "x" manifiesta "[Secretaría de] Hacienda nos puso una multa muy alta por no declarar a tiempo", etc.

Ensayar estas reflexiones en torno al tema del desarrollo de capacidades me permite un acercamiento a la práctica cotidiana de mi profesión en comunidades indígenas, en la que percibo la dificultad para facilitar el desarrollo de estas capacidades. Estas reflexiones me llevan a plantear preguntas para saber cómo garantizar procesos de formación en las personas, con roles diferentes dentro de procesos económicos específicos, llámese consumidores finales, comerciantes/intermediarios o productores, para que se articulen de la mejor manera posible. Facilitar la formación de estas capacidades en comunidades rurales indígenas no es algo que tenga que tomarse a la ligera.

La noción de la capacitación

Una de las dificultades mayores es la noción equivocada que tenemos acerca de la capacitación. Empezaré entonces por señalar lo que entiendo por este concepto. He participado en varios foros relacionados con el desarrollo rural y en ellos siempre sale a relucir el tema de la capacitación como una necesidad fundamental en estos procesos.

Gasperini y Maguirre (2001), consultores de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, *Food and Agriculture Organization*), señalan que si bien no existe una única solución para el alivio de la pobreza rural, la educación y la capacitación constituyen elementos prioritarios. Más recientemente, en la Reunión Nacional de Agencias de Desarrollo Rural (ADR), relacionadas al Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA), celebrada en San Juan del Río, Querétaro, se hablaba de

[1] Milpa: Sistema agrícola basado en la roza-tumba-quema. Donde el maíz (*Zea mais*) y el frijol (*Phasseolus v.*), juegan un papel como cultivos importantes.

que la estrategia para garantizar la seguridad alimentaria es a través del desarrollo de capacidades.

En algunos de estos foros he tenido la oportunidad de intervenir para opinar acerca de la capacitación, argumentado que es una forma de generar aprendizajes. Es decir, un individuo se ha capacitado, bajo el enfoque, modalidades y propósitos que podrían ser diferentes, cuando en él ha habido nuevos aprendizajes que le permiten mejoras en su trabajo o en su vida. Y este es el punto que traigo a colación porque frecuentemente escucho y noto que la noción generalizada de capacitación entre los que prestamos estos servicios se centra básicamente en la transmisión de conocimientos. Esta noción es una reducción pobre de lo que verdaderamente significan los aprendizajes, ya que se asume de manera generalizada que la pura transmisión de conocimientos genera nuevas capacidades en las personas.

Tal aseveración es falsa, porque los aprendizajes impactan (o debieran impactar) directa o indirectamente en tres grandes dimensiones de la persona y no en una sola: 1) la dimensión cognitiva, 2) la dimensión sensitiva/emotiva y 3) la dimensión motora (o motriz). Estas tres dimensiones se corresponden, a su vez, con los conocimientos o saberes, con las actitudes o conductas y las aptitudes o destrezas que los individuos tienen para realizar alguna función. Obviamente, la pura transmisión de conocimientos sólo impacta en la dimensión cognitiva, por lo que la falta de atención hacia las otras dos dimensiones hace de la formación de capacidades un proceso incompleto o trunco.

Se entiende, entonces, que cuando se habla de capacitación se hace referencia a los aprendizajes y a estas tres dimensiones. La capacitación, por tan-

to, es la generación y desarrollo de capacidades en las personas para que sus procesos de cambio se den en las mejores condiciones. Estos aprendizajes son los llamados "aprendizajes significativos". En palabras de Polan Lacki, esto significa cambios en las tres dimensiones: conocimientos obsoletos por nuevos conocimientos; actitudes obsoletas o inadecuadas, por nuevas actitudes, nuevas habilidades y nuevas destrezas. En otras palabras, la gente que ha aprendido tiene que saber, tiene que poder y sobre todo tiene que querer hacer su propio desarrollo (Lacki, 2006).

La capacitación y los procesos de inserción de los productores: del sector rural indígena al mercado de bienes y servicios

¿Pueden las personas de las comunidades rurales indígenas insertarse ventajosamente a los procesos económicos? ¿Cuáles son los mecanismos por los cuales se facilita esta inserción? ¿Qué aspectos de la capacitación requieren ser atendidos para garantizar esa inserción ventajosa?

Contrario a lo que podrían opinar algunos especialistas de las culturas, los campesinos de hoy que viven en la región oriente de Yucatán -nótese la especificación-, están inmersos en procesos económicos vinculados al mercado, entendiendo a éste como el espacio en el que se realizan transacciones de compra y venta de bienes y servicios, en el que alguien compra (demanda) y alguien vende (oferta). El mercado inmediato de cualquier familia es el local; o sea, el conjunto de otras familias que demandan lo que

sus vecinos producen. Y esto no es cosa de ahora, ha sido así desde que se formaron las sociedades, al igual que ha estado presente en muchas otras culturas.

En los tiempos prehispánicos esta relación de compra venta se daba directamente entre el consumidor final y el productor de estos bienes o servicios. A medida que las sociedades se han vuelto complejas, más complejas también se han vuelto las relaciones entre consumidores y productores. Surgen entonces los consumidores intermedios o los comerciantes, llamados también "intermediarios". Y los hay de primer orden, de segundo, de tercero, y sucesivamente, según sea la complejidad de la organización social. Lo que hace diferente a estos procesos de ahora con los de otros tiempos es el grado de articulación entre los diferentes agentes del mercado (consumidores, intermediarios y productores), y los niveles de ganancia (o beneficios) que recibe cada uno o una.

Ejemplos de estos procesos económicos son la producción de miel, de carbón o de artesanías (hamacas, prendas de vestir bordadas a mano o a máquina), los cuales se destinan en un 99% al mercado. Ni hablar de la venta de la fuerza de trabajo (mano de obra), la cual también se ha convertido en una mercancía que la gente intercambia libremente en el mercado. La microeconomía es una rama de la economía que trata este tema de manera más profunda y sobre el cual se ha escrito suficientemente, por lo que éste no será tema sobre el que tenga que disertarse en este espacio.

La capacitación que se requiere en el medio indígena para favorecer una inserción ventajosa en el mercado

Una primera característica del proceso de capacitación que garantiza a productores/as indígenas una inserción ventajosa en los mercados, es el conocimiento de la demanda específica. ¿Quién es o quiénes son los que demandan el producto? Quienes demandan el producto o servicio tienen nombre y apellido, sea como personas físicas (individuos) o personas morales (sociedades). Estos demandantes tienen bien definidas las características del producto que desean comprar. Es necesario conocer esas especificaciones. Ejemplo de ello puede ser, en el caso de frutas o verduras, las características internas del producto (grados de dulzura o picor); o sus características externas (color, tamaño, textura, etc.). Asimismo, la presentación del producto, individual o agrupados en cajas o frascos de tal o cual medida; el lugar de entrega del producto o servicio, lo que significa conocer el sitio geográfico específico donde se realizará la entrega. También se tienen las formas de pago, en cheque, efectivo, en una sola emisión o en partes; o la cantidad del producto o servicio requerido y los periodos de recepción por parte del cliente (demandante). Todo eso se necesita conocer.

El conocimiento de la demanda específica nos puede ahorrar muchos descalabros económicos. En función de ese conocimiento podemos planear el proceso de producción. Pero no hay que dejar a un lado las políticas espe-

cíficas de gobierno, que a veces son favorables y otras no lo son tanto. Hay que tener cuidado con eso. Conocerlas será de gran ayuda.

Ya se dijo que no sólo es conocimiento lo que se necesita, también son necesarias ciertas actitudes. Interés por incursionar en nuevos nichos de mercado, más allá de lo local, atreverse a cruzar las fronteras de la comunidad, del municipio, del estado, y por qué no, del país. Pero también atreverse a capturar otro tipo de clientes. Las bordadoras en comunidades mayas de Yucatán se apasionan cuando elaboran sus huipiles, cierto tipo de huipiles, para cierto tipo de mujeres. Pero cada vez este tipo de mujeres disminuye en cantidad, o cambian sus gustos, lo cual hace que la demanda de este producto disminuya y los precios de estas prendas se vayan para bajo, a tal grado de que no se obtienen ni los costos de producción. ¿Pueden ellas acceder a otro tipo de clientes? Sí, pero tienen que atreverse a conocer la demanda específica de otro tipo de mujeres, hombres, niños, jóvenes, etc. Temor, timidez y apatía tienen que desaparecer para dar paso a la valentía, al atrevimiento o a la proactividad. Este tipo de actitudes, sumados a los conocimientos anteriores, favorecen una inserción ventajosa.

Se dijo también que un proceso de capacitación tiene que generar nuevas habilidades o destrezas de la gente. La mayoría de los productores y/o productoras de comunidades indígenas no leen, no escriben y su acceso a las modernas herramientas tecnológicas es limitado, lo que limita también su habilidad para comunicarse con otras personas o grupos de personas. Posi-

bilitar la comunicación efectiva entre los productores/as y los consumidores (intermediarios o finales) es una cualidad del proceso de capacitación. Otra habilidad que no debe faltar en todo proceso de capacitación es la de tomar decisiones y a ella se asocia el uso y manejo de herramientas propias para esa labor. Esto último es todo un reto ya que implica realizar ciertos pasos para analizar y finalmente decidir.

Otra habilidad a desarrollar está asociada a la generación de nuevos aprendizajes a través de la sistematización de cada experiencia, lo que significa que tenga facilidad de recordar, ordenar y analizar las relaciones de causalidad; es decir, que el/la productor/a tenga la facilidad de reconocer las causas que favorecen buenos resultados y diferenciarlas de aquellas que llevan a resultados desfavorables. Aunque existe y es ampliamente reconocido el método de "ensayo y error", la diferencia con esta última habilidad es su carácter sistemático. Estas habilidades, sumadas a los conocimientos y actitudes señalados anteriormente, harán mucho más ventajoso para nuestras comunidades indígenas su inserción a los mercados.

Sin embargo, no olvidemos que la tarea de la capacitación tiene otros elementos vitales como la planeación del proceso. Esta responsabilidad recae de manera compartida tanto para quien será el o los facilitadores del proceso como para quienes se supone desean capacitarse. En dicha planeación deben quedar claramente definidos los contenidos y resultados de aprendizaje, así como los medios, tiempos y responsables de cada momento de la capacitación.

Lo que se describió en los párrafos anteriores corresponde a las características de los contenidos y de los resultados de aprendizaje, los cuales deben tener una carga significativa.

Otro aspecto tiene que ver con la forma de evaluar esos aprendizajes. Qué criterios o indicadores nos permitirían apreciar lo aprendido y sobre todo lo que falta por aprender. En este sentido, expresiones tales como "el/a productor/a tiene que ser capaz de identificar, explicar, relacionar, proponer, manipular", nos pueden ayudar a saber lo que se ha aprendido. Entonces, resultados de aprendizaje, contenidos y evaluación de los aprendizajes son característicos del proceso de capacitación. El acompañamiento en el terreno de los hechos es otro de los elementos de la capacitación. Permite identificar y mejorar las debilidades de quien se capacita.

Una última característica son los medios que se utilizarán para apoyar el proceso de capacitación: las técnicas, herramientas e instrumentos de la capacitación. Muchas de éstas tendrán que adecuarse a las condiciones de las comunidades indígenas porque se han diseñado para gente que vive en las ciudades o, generalmente no indígenas. Un aporte muy importante en este sentido lo hace Frans Geilfus (2001) con su libro "80 herramientas para el desarrollo participativo", muchas de las cuales se han adecuado a condiciones particulares. Por parte de quien o quienes facilitarán el proceso será necesario dejar las actitudes elitistas y convertirse en facilitadores del desa-

rrollo; compartir las experiencias y disponerse a aprender del otro; el cambio de métodos es otra característica del facilitador, dejar a un lado la rigidez de los métodos y ser más flexible a sabiendas de que ningún método tiene validez absoluta, sino relativa (Geilfus, 2001:9-11).

REFERENCIAS

- Gasperini, Lavinia y Charles Maguire, "Atendiendo la población rural pobre: el rol de la educación y la capacitación", ONU, Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), 2001, en el portal: http://www.fao.org/sd/2002/KN0301a_es.htm
- Geilfus, Frans, *80 herramientas participativas para el desarrollo participativo. Diagnóstico, planificación, monitoreo, evaluación*, México, IICA, SAGARPA, INCA RURAL, A.C., 2001.
- Ortner, Sherry B., *La teoría antropológica desde los años sesenta*, México, Cuadernos de Antropología, Editorial Universidad de Guadalajara, 1993.
- Poland Lacki, "La modernización de la agricultura: los pequeños también pueden", en el portal de este autor: http://www.polanlacki.com.br/artigosesp.html

EL EXTRACTO DE AJO COMO TRATAMIENTO CONTRA LA LEISHMANIOSIS CUTÁNEA EN RATONES BALB/c[1]

Miriam Rubí Gamboa León

En este ensayo hago una introducción y enfatizo el tema de la leishmaniosis como un problema de salud en el mundo y en México. Me refiero a la "úlcera del chiclero", un tipo de leishmaniosis cutánea característico en la península de Yucatán. Señalo las diferentes manifestaciones de esta enfermedad, así como algunos de los tratamientos y sus desventajas. Me concentro en los productos naturales contra la leishmaniosis, entre los cuales se encuentra el ajo y sus efectos terapéuticos. Tras exponer el objetivo, los materiales y los métodos puestos en práctica en el laboratorio, culmino señalando los resultados y la conclusión de este experimento de mi investigación de doctorado.

¿Qué es la leishmaniosis?

La leishmaniosis cutánea es una enfermedad que se presenta en personas que trabajan en zonas rurales como campesinos, constructores de carretera, milperos, etc., sobre todo cuando se internan en el monte. Es una enfermedad que se expresa por medio de una o varias úlceras en la piel y debido a la destrucción del tejido donde se desarrolla la úlcera representa un estigma para la persona, ocasionándole discriminación y muchas veces pérdidas de trabajo. El tratamiento para esta enfermedad es a base de sales antimoniales, que se administran por largo tiempo, causa por la cual muchos pacientes no llegan a finalizarlo, pues sólo se administra en centros de salud especializados. Además este tratamiento resulta tóxico y caro.

Recientemente se comprobó que el extracto de ajo tiene un efecto terapéutico contra la leishmaniosis cutánea causada por *L. major,* lo que repre-

[1] **BALB/c es** una cepa de ratones que desarrollan la infección por Leishmania como los seres humanos.

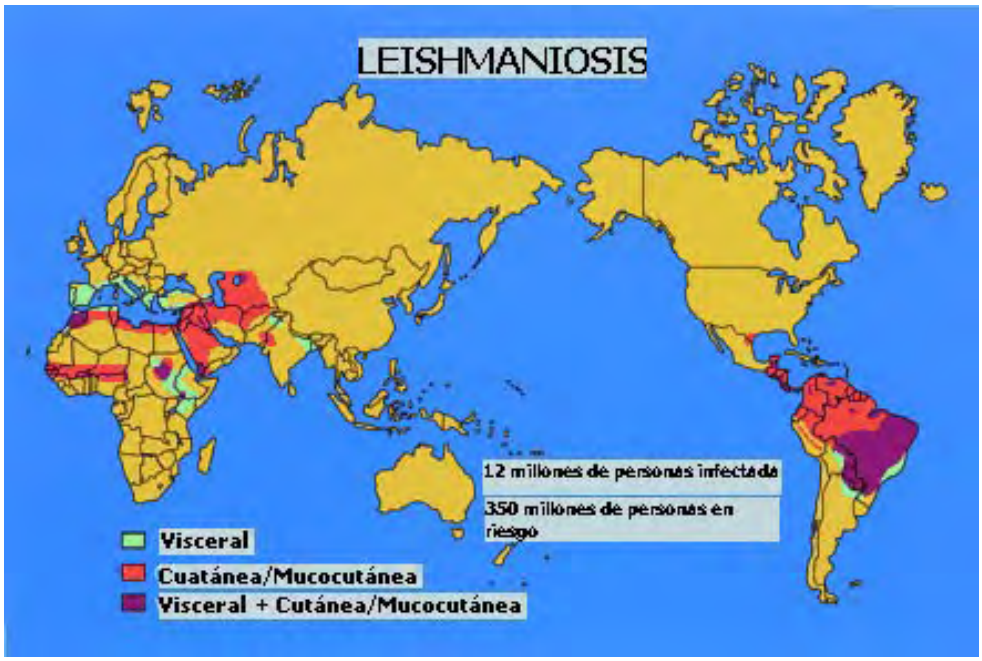
senta una posible terapia natural de bajo costo y fácil de obtener. Pensando en el beneficio terapéutico del extracto de ajo decidimos evaluar el extracto de ajo contra una infección por *L. mexicana* en ratones.

Problema de salud en el mundo y en la península de Yucatán

La leishmaniosis es un grupo de enfermedades que tiene diferentes manifestaciones clínicas que va desde la forma cutánea hasta la forma visceral. Esta enfermedad es considerada como una de las diez enfermedades tropicales más importantes en todo el mundo, existiendo dos millones de nuevos casos al año y 1/10 de la población mundial está en riesgo de contraer la enfermedad (Handman, 2001: 229-43), Fig. 1. Esta enfermedad es emergente debido a los nuevos casos de co-infección de VIH-*Leishmania* (Remme, *et al.*, 2002: 421-426).

En la península de Yucatán, incluidos Campeche y Quintana Roo, se entrevistaron a personas que tenían la "úlcera del chiclero" y que utilizaban medios extremos para evitar el progreso de la infección, como la aplicación de hule fundido directamente en la herida. También se encontraron casos en los que estas úlceras se agravaban debido a la contaminación de otros agentes infecciosos como son bacterias y hongos. Estos pacientes se encontraban en poblaciones alejadas de centros de atención por lo que les resultaba difícil transportase durante un mes, tiempo necesario para ser tratada una lesión de *Leishmania* con glucantime (sales de antimonio).

Fig. 1. Distribución de casos de Leishmaniosis en el mundo



La úlcera del chiclero (leishmaniosis) en la península de Yucatán

En México, la leishmaniosis cutánea localizada, mejor conocida como "úlcera del chiclero" o "picadura de la mala mosca", o "mosca olmeca" o "mosquita chiclera», fue descrita en la península de Yucatán, por Seidelín en 1912 (Velasco, *et al*.: 1993; Andrade, *et al*.: 1990: 219-220) cuando identificó al parásito protozoario de improntas de úlceras de hombres chicleros, quienes se introducían al monte para la colecta de la resina del árbol llamado chicozapote.

La leishmaniosis se presenta en forma endémica en la región selvática de la península de Yucatán debido al clima tropical que prevalece en esta región. Esta enfermedad es causada por un protozoario de la familia *Trypanosomatidae* (género Leishmania) que afecta, en nuestro medio, principalmente al perro y al hombre y se transmite por la picadura de hembras de mosquitos chupadoras de sangre pertenecientes a la familia Psychodidae del género Lutzomia.

Diferentes manifestaciones de la leishmaniosis

Se conocen unas 30 especies de *Leishmania*, de las cuales 20 pueden causar enfermedad en el hombre (Gallegos, 2004: 661-676), presentándose en distintas formas clínicas:

a) Leishmaniosis cutánea localizada: Se manifiesta con la presencia de llagas o úlceras en las partes expuestas del cuerpo, tales como cara, brazos y piernas. Aunque las lesiones pueden curarse de forma espontánea, la forma difusa no cura y suelen presentarse recaídas después del tratamiento.
b) Leishmaniosis mucocutánea: Por diseminación de los parásitos hacia las mucosas, donde produce lesiones que pueden llevar a una destrucción masiva y desfigurativa, fundamentalmente las mucosas nasal y bucal.
c) Leishmaniosis visceral humana o kala azar: En la que los parásitos se diseminan a órganos internos. Es la forma más grave. Se caracteriza por la presencia de fiebre, pérdida de peso, espleno-hepatomegalia y anemia. Resulta fatal cuando no es tratada. Esta es una de las enfermedades que afecta en especial a las personas que tienen contacto con las áreas selváticas de la península de Yucatán, como son los campesinos, cazadores o trabajadores urbanos que construyen nuevas carreteras (Fig. 2).

Fig. 2. Leishmaniosis cutánea de un campesino yucateco

Tratamientos con antimoniales y otros contra la leishmaniosis

Para tratar la leishmaniosis actualmente se utilizan los antimoniales pentavalentes (Glucantime o Pentostam), que a pesar de ser efectivos en la mayoría de los casos, resultan muy tóxicos a nivel hepático, cardiaco y renal. Otro inconveniente de estos medicamentos es que necesitan ser administrados cada 20 ó 30 días por vía cutánea, lo que lleva a tratamientos incompletos, ya que la mayoría de los infectados con leishmaniosis vive en áreas rurales endémicas alejadas de los centros. Ello lleva a curaciones caseras muy drásticas que empeoran el daño cutáneo en la piel o abandona la idea de curación, resultando una úlcera crónica que se complica con otros parásitos.

Los tratamientos alternativos con anfotericina B (Fungizone) tienen como desventaja que se requiere hospitalización para una lenta administración vía intravenosa y la excreción de la droga es también lenta (Yardley y Kroft, 1997: 752-756). Otro medicamento en vía de experimentación y que se administra en forma oral es la miltefosina y sirve para tratar la leishmaniosis con manifestación cutánea y visceral, su principal limitación es que ocasiona malformaciones en embriones y en niños (Croft y Coombs: 2003: 502-508).

Otras quimioterapias contra la leishmaniosis cutánea recomendadas en los casos que no responden al tratamiento convencional con antimoniales son las diamidinas, sulfonas, ulaminas, aminocidinas y lidocaína, todas sustancias orgánicas que ocasionan alta toxicidad, anemia hemolítica y efectos cardíacos, además de que en muchas ocasiones se requiere un tratamiento prolongado o inyecciones alrededor de la lesión (Yépez y Scorza: 2003: 9-20).

Tabla 1. Lista de extractos de plantas que eliminan a diferentes especies de *Leishmania*

PLANTA	CONTRA LA ESPECIE DE *LEISHMANIA*	REFERENCIAS
Aspidosperma ramiflorum (guatambu)	*Leishmania amanzonensis*	Piloto 2004
Cocos nucifera L.	*Leishmania amazonensis*	Mendoça 2004
Curcuma longa L.	*Leishmania major*	Koide 2002
	Leishmania spp.	Chan 2000
Nyctanthes arbortristis	*Leishmania* spp.	Chan 2000
Picrorhiza kurroa	*Leishmania* spp.	Chan 2000
Swertia chirata	*Leishmania* spp.	Chan 2000
Vernonia brachycalyx	*Leishmania* spp.	Chan 2000
Annona senegalensis	*Leishmania* spp.	Chan 2000

Productos naturales contra la leishmaniosis: Ajo (Allium Sativym)

Los productos naturales son una opción muy llamativa para encontrar un tratamiento que no tenga efectos tóxicos y son relativamente fáciles de obtener y de bajo costo, por lo que se reporta en la literatura experimentos con diferentes plantas que eliminan diferentes tipos de *Leishmania* (Tabla 1).

Una opción natural es *Allium sativum L.* (ajo) que es un cultivo conocido por sus diversos efectos terapéuticos. Se ha demostrado que el ajoeno, uno de los componentes del extracto de ajo, tiene una potente actividad contra diferentes especies de *L. mexicana, L. mexicana venezuelensis, L. mexicana amazonensis y L. donovani chagasi*. También se sabe que la alicina tiene actividad contra *Leishmania major* (Ankri y Mirelman: 1999: 125-129).

Efectos terapéuticos del extracto de ajo contra una especie de leishmania

Recientemente se experimentó en ratones susceptibles a la leishmaniosis cutánea, éstos fueron infectados con *L. major* y, dos semanas después, fueron tratados por catorce días de tres formas distintas: con glucantime (60 mg/kg/día, subcutáneamente), con extracto de ajo seco (20 mg/kg/día, intraperitonealmente) o una combinación de glucantime y extracto de ajo. Los tres grupos de ratones desarrollaron en menor grado las lesiones de *Leishmania*. El grupo de ratones que recibió el glucantime junto con el extracto de ajo seco fue el que desarrolló en menor grado sus lesiones, y el grupo de ratones que fue tratado solamente con extracto de ajo desarrolló menor tamaño de lesiones que los que fueron tratados con el medicamento glucantime. Se comprobó que estos ratones tratados con extracto de ajo desarrollaron una

respuesta inmune efectiva contra parásitos intracelulares como es el caso de la leishmaniosis por *L. major* (Gazanfari, *et al*., 2000: 491-495).

Resultados del experimento

Con base en los antecedentes del efecto terapéutico del extracto de ajo contra *L. major*, decidimos probar su efecto terapéutico contra otra especie de *Leishmania*, tal como *L. mexicana* en ratones. Este fue el objetivo del experimento.

Para evaluar la propiedad terapeútica del extracto de ajo a ratones hembras de 6 semanas de edad, se les infectó $1x10^6$ *L. mexicana* (cepa M379) con subcutáneamente en el cojinete plantar trasero del lado izquierdo. Treinta días después de la infección se les trató durante 2 semanas con 20mg/Kg/día/i.p. de extracto de ajo seco en 50 ml de agua destilada o con 50 ml de solución salina.

El tratamiento con el extracto acuoso de ajo seco controló el progreso de la infección por *L. mexicana* en ratones BALB/c, evitando el aumento del tamaño de las lesiones y de las cargas parasitarias en las lesiones. En este trabajo, se confirmó que el extracto de ajo seco induce una respuesta tipo inmune que protegió a los ratones BALB/c; mientras que los tratamientos de extracto de ajo fresco y de glucantime no controlan la infección por *L. mexicana*, y no se observó efecto alguno en la respuesta inmune. Una proteína denominada alliumina de un extracto acuoso de ajo, recientemente reportada de 14 KDa termoestable (Xia y Ng: 2005: 177-183), podría ser el metabolito con efecto inmumodulador en el extracto de ajo seco, lo que sugiere futuros estudios evaluando su efecto en el control de la infección contra *L. mexicana* y su efecto en la respuesta inmune. Al ser este el compuesto activo resultaría interesante administrarla (i.p.) junto con el glucantime a dosis menores, esperando tener un efecto terapéutico que disminuye los efectos colaterales.

Consideración personal

Este trabajo se desarrolló en el marco de la búsqueda de un nuevo tratamiento contra la infección con *Leishmania*, que tenga un efecto terapéutico sin efectos tóxicos colaterales. A partir de nuestros resultados, se podría encontrar el principio activo componente del extracto de ajo que tiene ese efecto terapéutico contra la leishmaniosis y administrar junto con el glucantime a menores dosis o menor tiempo para así disminuir los efectos colaterales ocasionados por este medicamento. Se recomienda a las personas que se infectan con Leishmania consumir ajo en su alimentación para evitar el progreso de la infección; aunque no se ha probado en seres humanos, hoy sabemos al menos lo que acontece en el caso de los ratones dos semanas después de la infección, tras administrarles 20mg/kg/ día, lo que equivaldría a un gramo de ajo para el peso promedio de 50 kilos de una persona durante dos semanas.

REFERENCIAS

- Andrade Narvaez F., *et al*., "Incidence of localized cutaneous leishmaniasis (chiclero's ulcer) in México", en *Trans Roy Soc Med Hyg*, No. 84 (2), México, Universidad Autónoma de Yucatán, 1990.
- Ankri S. y Mirelman D., "Antimicrobial properties of allicin from garlic", en *Microbes and infection*, No.2, Israel, Weizmann Institute of Science, 1999.
- Croft S. y G. Coombs, "Leishmaniasis-current chemotherapy and recent advances in the search for novel drugs", en *Trends in Parasitology*, 19 (11), 2003: www.trends.com/pt
- Gállego M., "Zoonosis emergentes por patógenos parásitos: las leishmaniosis", en *Rev. Sci. Tech. Off. Int. Epiz* 23 (2), España, Universidad de Barcelona, 2004.
- Gazanfari T., *et al*., "Garlic induces a shift in cytoxine pattern in Leishmania major infected BALB/c mice", en Scand J. Inmmunol, 2000.
- Handman, Emanuela, "Leishmaniasis: current status of vaccine development", en *Clin Microbiol Reviews*, 14 (2), Australia, 2001.
- Lezama Dávila C. e Isaac Márquez A., *Inmunobiología de las Leishmaniosis*, México, Centro de Investigaciones en Enfermedades Tropicales, Universidad Autónoma de Campeche, 1995.
- Remme J., *et al*., "Strategic emphases for tropical disease research a TDR perspective", en *Trends in parasitology*, 8 (10), 2002: www.trends.com/pt
- Velasco Castrejón, Óscar, *et al*., "Las Leishmaniasis con especial referencia a México", en *Publicación Técnica*, No.7, INDRE, Secretaría de Salud, 1993.
- Xia L. y Ng T., "Isolation of alliumin, a novel protein with antimicrobial and antiproliferative activities from multiple-cloved garlic bulbs", en *Peptides*, 26 (2), China, Universidad China de Hong Kong, 2005: http://www.ncbi.nlm.nih.gov/entrez/query.fcgi?cmd=Retrieve&db=PubMed&list_uids=15629528&dopt=Abstract
- Yardley Vanessa y Kroft Simon, "Activity of liposomal amphotericin B against experimental cutaneous leishmaniasis", en *Antimicrobial agents and chemotherapy*, Vol. 41, No. 4, Reino Unido, American Society for Microbiology, 1997: http://www.pubmedcentral.nih.gov/articlerender.fcgi?artid=163788
- Yépez J. y Scorza J., "Quimioterapia de la leishmaniasis cutánea localizada", en Boletín de malariología y salud ambiental XLII (1), Venezuela, 2003.

EN DEFENSA DE LA DIGNIDAD INDÍGENA:

GRÁFICA DISCRIMINACIÓN EN EL METRO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Zósimo Ortega González

Los indígenas migrantes y las instituciones públicas

La presencia de indígenas migrantes en zonas urbanas del país no es un fenómeno nuevo, sobre todo en la ciudad de México y su área conurbada. Generaciones de indígenas han hecho de estos espacios su nueva residencia y le han dado una imagen culturalmente diversa a los centros urbanos. Prácticamente todas las lenguas indígenas habladas en México se encuentran representadas en la capital del país. Pareciera que es una silenciosa reconquista de espacios que fueron originalmente indígenas.

De acuerdo a estimaciones hechas por la Asamblea de Migrantes Indígenas (AMI), organización indígena urbana, más de un millón de indígenas vive y transita en el Distrito Federal y su zona conurbada.[1] Estos datos no han recibido la atención debida de las instituciones gubernamentales, locales y federales, ni mucho menos de las empresas públicas y privadas; quizás, ésto responde a la idea equivocada que se tiene de la población indígena: "Si ya no visten con ropa de manta, hablan español" o "si viven en la ciudad y estudian en escuelas públicas o privadas, ya no son indígenas".

El reflejo del amplio desinterés por la población indígena migrante se muestra incluso en las dependencias locales y federales dedicadas a la atención a indígenas. Tal es el caso en el área metropolitana de la institución

[1] Estos cálculos se han realizado con base en la participación de organizaciones indígenas registradas como asociaciones civiles radicadas en el Valle de México y de organizaciones comunitarias, las cuales tienen registrados en censos comunitarios a los miembros de sus comunidades de origen por jefe de familia, por mujeres trabajadoras o madres solteras y obran en los archivos en revisión por un equipo de analistas de la Asamblea de Migrantes Indígenas.

federal denominada Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos indígenas (CDI), la cual, hasta el año 2006, no contaba con un presupuesto propio asignado por ley, ni recursos humanos suficientes para una atención adecuada de las múltiples necesidades de los indígenas migrantes y originarios de esta ciudad. La situación de la Dirección de Atención a Indígenas del Gobierno del Distrito Federal tampoco era alentadora hasta ese mismo año, e incluso recientemente se afectó de manera importante "La fiesta de la diversidad cultural", un programa que gozaba de una aceptación en ascenso entre los indígenas y el público en general, toda vez que servía para dignificar la presencia indígena en la ciudad de México.[2] En 2004, las diversas actividades culturales fueron trasladadas de la plancha del Zócalo a la plaza Santo Domingo, lugar en donde el proyecto no tiene el mismo impacto en la vida de la ciudad y de sus habitantes.

Cabe reconocer que el Gobierno del Distrito Federal (GDF) tiene una mayor sensibilidad social hacia la población indígena migrante en comparación con el Gobierno del Estado de México, cuyos programas gubernamentales aún no reconocen plenamente la existencia de indígenas migrantes. Sólo acepta a sus pueblos originarios para la implementación de ciertas políticas públicas, según se deja leer en los planes y programas del CEDIPIEM, organismo encargado de la atención a indígenas originarios del Estado de México. Al respecto, el GDF, con todas las limitaciones, tiene un área que atiende a población indígena migrante. Esta población ha sido considerada en los programas de vivienda, en las convocatorias de coinversión social y, precisamente, a finales de 2006, se anunció la creación de la Secretaria de Equidad y Comunidades Étnicas. Ello, aunque habla de sus buenas intenciones, todavía le espera un largo tránsito de aprobaciones de estructura, personalidad jurídica, patrimonio y presupuesto propio, y sobre todo la implementación de una filosofía pública de respeto hacia la población indígena.

Ser indígena en zonas urbanas

Desde los años cincuentas y sesentas del siglo pasado, el movimiento migratorio de indígenas hacia la zona metropolitana ha sido estimulado por la pobreza que existe en las regiones indígenas del país.[3] A pesar de lo que implica buscar otras formas de sobrevivencia, los indígenas han corrido los riesgos de perder su identidad ancestral, sus pocos recursos económicos con que se aventuran a la búsqueda de una vida mejor, e incluso sus familias que

---

[2] Se realizaban conferencias, charlas, proyección de documentales, ferias gastronómicas y de artesanías, exhibición de fotografías de indígenas migrantes y, sobre todo, actividades artísticas de los indígenas en fechas simbólicas, como el 12 de octubre, cuando se conmemora a nivel de Latinoamérica el "día de la resistencia de los pueblos indígenas".

[3] Los indígenas adultos pertenecientes a la AMI , a Tu ikniuan Du u ii Nima Nukuaj A.C. han mencionado estas décadas en conferencias y exposiciones urbanas como su referente de migración hacia el Valle de México.

aún viven en sus comunidades de origen. Proveniente mayoritariamente del sur y centro del país, cada grupo de indígenas, con sus propias características culturales, se ha incorporado a la vida urbana, en muchos casos sin dejar sus prácticas culturales ni olvidar su origen.

Los lugares de asentamiento o habitación urbana de los indígenas migrantes, en muchos casos, han sido las vecindades, donde conviven unidades familiares extensas que se sostienen con los ingresos y salarios bajos accesibles para este sector de la población. Con frecuencia, esto se toma como si de forma natural los indígenas por su misma pobreza hubieran sido destinados a vivir aglomerados en difíciles condiciones de vida: en vecindades, predios y edificios abandonados. Para los indígenas y pobres del país, no se tiene acceso a otro tipo de condiciones de residencia en las ciudades, salvo algunas excepciones que por prestaciones laborales o programas gubernamentales permiten adquirir o construir viviendas con mejores servicios.

Desde el comienzo de los años setenta y durante los ochenta, una importante forma de procurarse soluciones propias fue integrándose en organizaciones comunitarias y asociaciones civiles, que, entre otros beneficios, ha permitido la vinculación de indígenas pertenecientes a diversas regiones y entidades federativas. A las nuevas generaciones de indígenas, los primeros migrantes nos heredaron una tradición de organizarnos. La unión y la organización colectiva han servido para hacer frente a uno de los problemas más extendidos e inaceptables que enfrenta el indígena en la ciudad: la discriminación. A este respecto conviene recordar la especificidad de ser indígena cuando esta identidad se asume en plenitud.

Además de proceder de realidades geográficas diversas, el migrante indígena piensa diferente y, con frecuencia, habla su propia lengua. Sueña, disfruta del mundo de manera diferente al no indígena. También la solidaridad, el respeto y la reciprocidad las entiende y practica en forma distinta. Sin embargo, no hemos sido respetados en nuestra diferencia y, en el caso de los indígenas migrantes, desde nuestra llegada, se agreden nuestras formas culturales, empezando por la lengua materna, el elemento identitario que más a sufrido la burla por parte de los no indígenas. Por ello, en buena medida ser indígena también ha conllevado esconder lo que se es ante los no indígenas, quienes para identificarnos han utilizado el estereotipo del color de piel morena, la estatura baja y la dificultad en la pronunciación del español. En el imaginario social tales características se prestan para la burla y bromas alusivas a la condición indígena. En otros casos son impedimentos para acceder a algunos empleos tanto en el ámbito público como en el privado. La discriminación es una sombra que nos ha acompañado a los indígenas a lo largo de nuestra vida cotidiana en las ciudades. A pesar de las campañas contra la discriminación, las leyes actuales en la materia no permiten encaminarnos hacia un país con respeto a nuestras diferencias culturales.

A continuación, expongo una experiencia de defensa colectiva contra la discriminación hacia personas indígenas en la que participé. El caso ilustra

el rostro comercial con el que con frecuencia se ejerce la discriminación contra los indígenas en el espacio urbano. También pone de manifiesto las inercias sociales, institucionales y legales que los indígenas debemos enfrentar para defender nuestra dignidad.

La discriminación comercial: el caso de Rexona y el Metro

Existen organizaciones indígenas urbanas que han denunciado actos discriminatorios ocurridos en espacios públicos. Ahora sólo me enfocaré en mostrar un caso en el que se involucra a la población indígena en su conjunto, por ello, la denuncia formal correspondió colectivamente a los habitantes indígenas de la ciudad de México y su zona conurbada. Tal es el caso de compañeros agrupados en distintas sociedades legales, organizaciones, y considero justo mencionar que la organización que estuvo a cargo de coordinar y representar jurídicamente este asunto, fue y sigue siendo la Asamblea de Migrantes Indígenas de la ciudad de México, organización conformada por mixtecos, zapotecos, nahuas, purépechas, triquis, mixes y huicholes provenientes de distintas zonas del país y estructurados de forma comunitaria de acuerdo a la filosofía de los pueblos indígenas, pero también con la figura de asociación civil, que es la que exige el sistema jurídico mexicano para aceptar propuestas y demandas indígenas.[4]

En el año 2004 fue organizado por la Asamblea de Migrantes Indígenas el diplomado denominado "Desarrollo y pueblos indígenas en zonas urbanas". Esta iniciativa surgió por varias razones, una de ellas era la capacitación de los mismos compañeros e interesados en temas de desarrollo y la elaboración de una agenda de derechos indígenas en la ciudad de México. Los temas de estudio, análisis y discusión fueron muy variados, lo cual implicó una sintonía de los participantes sobre la defensa de ser indígena en las ciudades. Para llegar al sitio donde se llevaba a cabo el diplomado, los participantes, en su mayoría indígenas, utilizábamos uno de los medios de transporte público por excelencia en la ciudad de México: el Sistema de Transporte Colectivo Metro.[5] En el se trasladan a diario miles de personas, por ello, es un espacio excepcional que aprovechan los publicistas, vendedores ambulantes y artistas populares para promover sus productos o dar a conocer sus actividades.

---

[4] Los indígenas de todas las zonas del país estamos en diferentes dinámicas de trabajo, ya sea en asuntos comunitarios, sociales, jurídicos, políticos, económicos o culturales. Algunos han llegado al extremo de decir o creer que estamos desarticulados. Sin embargo, siempre se presentan situaciones que requieren la suma de todos nuestros esfuerzos.

[5] Para quienes no han viajado en este tren subterráneo, conviene referir que es el más eficaz en cuanto a tiempos y distancias, y, sobre todo, es más económico. El Metro mexicano está reconocido como uno de los mejores del mundo. Su extensa red de estaciones y líneas lo respaldan.

En las paredes de las estaciones del Metro, se puede apreciar la diversidad de mensajes publicitarios que va desde eventos hasta productos o mercancías. Al viajar en este medio de transporte, el día 9 de julio del 2004, varios de nuestros compañeros indígenas notamos un mensaje publicitario que llamó enormemente nuestra atención. El cartel decía: **"Para que el metro no huela a indios verdes..." (y en letras más pequeñas) "... Ahora nadie va a oler mal, protección contra el mal olor las 24 horas desde $13.00"**. Se trataba del anuncio de un desodorante de nombre Rexona que, por medio de la renta de un espacio y unas frases, buscaba posicionar su producto. Algunos compañeros externaron su disgusto en una de las sesiones del diplomado, que era el lugar adecuado para dar una respuesta inmediata a esta ofensa colectiva. La frase refleja una visión colonialista peyorativa sobre la población indígena, la cual pervive pese al paso de los siglos en la mayoría de la población de la ciudad de México y de nuestro país.

Las interpretaciones que pueden hacerse del citado cartel publicitario son varias. Una de ellas habla de la noción del indígena como "sucio", "que no se baña". Otra interpretación es que el Metro se ha llenado de malos olores y estos se deben a la población indígena, que es la suciedad que camina y viaja en ese medio de transporte. Otra interpretación posible es que para que el ciudadano común no se confunda con un indígena, población motivo de vergüenza, "no debes ser sucio ni oler mal", por tanto, "debes utilizar el producto promocionado".

En una sesión del diplomado se discutió la necesidad de dejar de ser sujetos receptores pasivos de la discriminación y caminar activamente en defensa de nuestra condición para dignificar a los pueblos originarios de estas tierras. Se planteó que por muchos años hemos permitido que se hagan bromas denigratorias y que se utilicen frases discriminatorias en contra de nuestra dignidad humana. En casos extremos somos partícipes de la discriminación en contra nuestra, a través de actitudes individuales y grupales que derivan en la desvinculación de nuestra identidad indígena. El acuerdo final fue formar un frente en contra de la publicidad en cuestión. Utilizamos los cauces legales que nos permite el sistema jurídico mexicano y buscamos la solidaridad de otras organizaciones e instituciones del país, a través de nuestros propios medios de comunicación -como son la página de Internet y el espacio de radio que tenemos semanalmente en el Instituto Mexicano de la Radio (IMER). La participación conjunta de compañeros diplomandos e indígenas radicados en la ciudad de México enriqueció un primer documento que sería la demanda inicial en contra del STCM y, además, contra quienes resultaran responsables.[6]

---

[6] En este escrito utilizamos argumentos de los artículos 1º y 2º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, de acuerdo a las reformas Constitucionales del 14 de agosto de 2001. También usamos la ley de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, el Convenio 169 de la Organización

La investigación jurídica para la fundamentación de esta denuncia estuvo a cargo del equipo jurídico indígena de la AMI, que se ocupó de forma permanente del seguimiento del caso en cuestión. El día 5 de agosto de 2004 se presentó la queja ante la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal y se turnó a la Segunda Visitaduría. Para el 11 de agosto de ese mismo año, las autoridades de la Dirección General de la Segunda Visitaduría, emitieron con carácter urgente un escrito a las autoridades de la Dirección General del Sistema de Transporte Colectivo Metro, en el que se les solicitaba en términos generales un informe respecto a la publicidad motivo de la queja, y de ser así, se adoptaran las medidas cautelares. Al día siguiente, 12 de agosto, las autoridades del Metro enviaron su respuesta, informando que los promocionales comerciales habían sido retirados de las 3 estaciones del Metro donde se exhibían, conminando a la permisionaria respecto a que, en lo sucesivo, cuando tuviera dudas en cuanto a la viabilidad normativa de la utilización de determinados panfletos o anuncios comerciales, antes de instalarlos consultara a este Organismo al respecto, solicitándole finalmente que dichas situaciones no deberían repetirse. [7]

Internacional del Trabajo, la Declaración de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial, la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial, la Declaración sobre los Derechos de las Personas pertenecientes a minorías nacionales o étnicas, religiosas y lingüísticas; el Proyecto de Declaración Americana sobre Pueblos Indígenas del Sistema Interamericano de Derechos Humanos, el Código Penal del Distrito Federal, y el Reglamento de Anuncios para el Distrito Federal.

[7] Copias del expediente se encuentran en los archivos de la Asamblea de Migrantes Indígenas y la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, foliado con número 45, del expediente CDHDF/122/04/CUAUH/D3932.000.

Una vez que se retiró la publicidad negativa en contra de la población indígena, las autoridades del Metro y de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal consideraron que se daba por concluida la queja. De haber sido una denuncia individual, quizás una respuesta así se hubiera aceptado, sin embargo, se trataba de una ofensa colectiva. Por ello, a quienes participamos en esta demanda de respeto a la dignidad humana nos pareció insuficiente y sin ninguna repercusión jurídica importante y responsable, motivo por el cual insistimos ante la CDHDF sobre la reparación del daño. Aunque en esa instancia se expresaba disposición para apoyar la denuncia, también quedó de manifiesto su inexperiencia en el manejo de casos de esta naturaleza. Finalmente, conjuntando esfuerzos, exigimos un mayor análisis de la ofensa y el planteamiento de formas efectivas de reconciliar o reparar el daño causado a la población ofendida. Las autoridades del Metro siempre buscaron deslindarse del mensaje publicitario, argumentando que ellos sólo se encargan de rentar los espacios a las empresas privadas y no participaban de las actividades de diseño de carteles; además, intentaban convencernos a través de sus resoluciones, que había sido un acto intrascendente y menor. Esta resolución no fue aceptada por los participantes en el diplomado y los integrantes de la AMI. Ello motivó un mayor análisis del escenario para continuar con la demanda. En cierta medida, se tenía que forzar a la CDHDF a ir por más, aunque esta institución, con la respuesta de las autoridades del Metro y de la permisionaria ISA Corporativo, S.A. de C.V., consideraban suficiente las atenciones brindadas a nuestra exigencia ciudadana.

Las reflexiones y discusiones colectivas en torno a una situación que afecta a los indígenas migrantes, en este caso, nos permitieron fortalecer y buscar rutas que de forma individual no hubiéramos explorado. Se trataba de tomar en cuenta las diversas opiniones de los afectados: indígenas migrantes, nuevas generaciones de indígenas urbanos, quienes no son sólo los que venden sus productos artesanales en la calle, o los que trabajan en la construcción de los segundos pisos viales de la ciudad de México. Ahora existimos profesionistas comprometidos con la causa indígena, compañeros expertos en la lucha y reivindicación de los derechos de los pueblos indígenas, organizaciones que trabajan para los indígenas migrantes. Todos sumamos nuestras palabras para encausar una estrategia de defensa del ser y de la dignidad indígena en la ciudad de México.

La especificidad propia de nuestra demanda de respeto exigía no aceptar cualquier solución como conclusión jurídica. La firmeza con que nos conducimos, la infraestructura que nos facilitaba la Asamblea de Migrantes Indígenas -espacios para reuniones, página *web*, programa de radio, una filosofía de vida comunitaria, red de organizaciones en los ámbitos local, nacional e internacional, miembros comunitarios-, nos obligaba a sostener nuestras peticiones. Sin embargo, estos esfuerzos colectivos fueron malinterpretados por los que han sido cultivados en la visión individualista:

publicistas y autoridades del Metro. De acuerdo a sus versiones, comentaban que en este asunto se intentaba lucrar en beneficio de los demandantes, que no se dejaba conocer con claridad la cantidad económica que estábamos exigiendo. Al conocer estos argumentos, solicitamos que el asunto fuera tratado con respeto y si existían dudas, nuestro equipo jurídico se presentaría acompañado de miembros de organizaciones indígenas a las audiencias en la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal. La propuesta no fue atendida.

El siguiente paso era lograr la reparación del daño. Si bien es cierto que no había forma de cuantificar económicamente la magnitud del daño, las legislaciones locales -por el tiempo transcurrido a partir de la ofensa pública- limitaban nuestro margen de acción, entonces, teníamos que buscar la forma de que se pagara por lo menos moralmente. Se acordó que se hiciera una disculpa pública por parte de los que ofendieron a la población indígena. Solicitamos que los mismos espacios en donde se hizo la publicidad negativa y discriminatoria fueran utilizados para publicar las disculpas. Nuevamente viene una etapa de negociación porque los concesionarios de los espacios no estaban convencidos de haber ofendido a la población indígena, además, consideraban que era un daño menor. A fuerza de argumentos que nos valieron ser considerados como radicales, logramos que se aceptara nuestra propuesta. Tuvieron que transcurrir casi diez meses para que entre agosto y septiembre de 2005 se exhibiera en algunas estaciones del metro la publicidad acordada, como es el caso de Pino Suárez, Cuitlahuac, Lagunilla, San Lázaro, entre otras; sin embargo, este compromiso no fue atendido como se quedó.[8]

Aunque existía cierta satisfacción de nuestra parte, no era total el logro. Se tenía un sentimiento de engaño hacia nuestras exigencias por el no cumplimiento del acuerdo de la exhibición de la disculpa pública, por ello acudimos ante el presidente de la CDHDF y también hicimos público nuestro desacuerdo por Radio UNAM, *Perfiles indígenas*, entrevistas en televisión mexiquense Canal 34, revistas especializadas en temas indígenas, periódicos, red de Internet. En la CDHDF, se nos informó de los limitados alcances de sus recomendaciones y sobre la voluntad que se tiene para el caso. Nosotros manifestamos fuertemente el papel que hemos tenido que llevar a cabo ante una instancia de buena fe, a la cual tenemos que revisar sus escritos y el sentido de sus redacciones, del uso de sus expresiones, porque utiliza las propuestas de la otra parte, a manera de lograr, según sus argumentos, hacer

[8] Originalmente, el cartel acordado para que se publicara la disculpa pública tenía ciertos colores que mostraban al producto en sus características iniciales, pero ya colocados los anuncios en las estaciones del Metro, se apreciaba la disculpa pública sin que se notara el nombre de "Rexona", además, colocaron estratégicamente la publicidad en la parte de hasta atrás de las estaciones del Metro.

caminar la demanda. Tuvimos que verificar en cada una de las estaciones del Metro el cumplimiento de la reparación del daño y entregarles la información del trabajo que no están realizando porque "o no pueden", "o no deben", "o no tienen el personal para ello". Además, nos cuidamos de no aceptar cualquier cosa como un logro que debe conformarnos. Asimismo, les reiteramos que nuestra lucha es legítima y digna.[9]

Hacia el reconocimiento de la diversidad cultural en México

La lucha contra la discriminación étnica tiene aún muchas batallas, las leyes en esta materia son de reciente entrada a la Constitución Política Mexicana. Además, no es un problema de leyes sino de una cultura discriminatoria que tiene años, siglos, que no tan fácilmente podremos contrarrestar. De acuerdo a la Secretaría de Desarrollo Social en su Primera Encuesta Nacional sobre Discriminación 2005, más de 60 millones de mexicanos la padecen. Los datos no son alentadores si consideramos el número de encuestas realizadas, cinco mil refiriéndose específicamente a 6 grupos de la población: adultos mayores, indígenas, personas con discapacidad, con preferencias sexuales distintas, minorías religiosas y mujeres. Uno de cada tres mexicanos opina que lo único que tendrían que hacer los indígenas para salir de la pobreza, es "no comportarse como indígenas". Aquí no se menciona ¿cómo es "comportarse como indígena"? Al leer los resultados de la mencionada encuesta, uno

[9] La disculpa pública a la comunidad de indígenas que vivimos y transitamos en la ciudad no será suficiente si no la acompañamos con una campaña propositiva que promueva la diversidad cultural en un marco de respeto y reconocimiento de las culturas, que es otra de nuestras demandas.

no deja de percibir que los discursos y las actitudes negativas hacia la población indígena siguen vigentes: "Sólo te admitimos si dejas de ser lo que eres y que seas como nosotros y aceptes nuestro mundo como el mejor". Por ello, los y las indígenas necesitamos evitar la tentación de desánimo, puesto que sólo prolongaría la existencia de actitudes discriminatorias en nuestro país.

Con los datos de esta encuesta podemos concluir que la discriminación hacia la población indígena continuará si no se considera construir una sociedad intercultural, en donde ésta tenga un lugar digno y sea respetada, no por el pasado indígena de nuestro país, sino por las aportaciones que en la actualidad hace a este México y al mundo. Hemos aprendido a defender nuestra dignidad, reconociendo los actos de discriminación en nuestra contra y asumiendo que no se trata de una pequeña broma inofensiva o un acto intrascendente para nuestra coexistencia humana. Estamos aprendiendo a usar los instrumentos y condiciones de los sistemas políticos actuales, aunque no por ello renunciamos a nuestros valores y principios comunitarios indígenas. Para erradicar la discriminación étnica lo más importante es nuestra unidad en defensa de un derecho común. La discriminación es inadmisible bajo todo punto de vista. Las formas en que se manifiesta son muchas y variadas, explicitas y veladas. Su erradicación es una tarea que compete no sólo a los indígenas sino a la sociedad mexicana en su conjunto. Corresponde a los indígenas denunciar con firmeza toda discriminación y exigir la reparación de los perjuicios en que incurren personas, instituciones o empresas. Hoy no es posible negar nuestra propia identidad, con sus particularidades.[10] En la ciudad de México, los integrantes de la Asamblea de Migrantes Indígenas hemos desarrollado dos proyectos que monitorean los casos de discriminación a la población indígena con la finalidad de manifestarnos en contra de esas actitudes, a través de los medios de comunicación que tenemos a nuestro alcance. Por otra parte, se están desarrollando programas culturales para mostrar la presencia indígena en México, en universidades y plazas públicas.[11] Respecto al terreno jurídico, tenemos la Ley para Prevenir y Erradicar la Discriminación en el Distrito Federal,[12] en cuyo Consejo nuestra organización tiene un lugar como invitado permanente.

Nos queda todavía continuar organizándonos en nuestra filosofía comunitaria como una forma de propuesta solidaria para proponer una nueva forma de reciprocidad y entendimiento con la sociedad. Hemos trabajado en

---

[10] En Bolivia los indígenas han dado una muestra de valor y defensa del territorio y de sus recursos naturales. En México, tenemos el ejemplo de los hermanos indígenas integrantes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, movimiento surgido en el año de 1994. Estos pueblos, han puesto en crisis terminal al estado monocultural y racista, a la economía centrada en la homogeneidad mercantil-industrial y a las formas institucionales de hacer política.

[11] En este marco, se promueve la realización de conferencias y pláticas de sensibilización.

[12] Publicada en la Gaceta Oficial del Distrito Federal del 11 de octubre de 2006.

el rescate de nuestros sistemas de autoridades, trabajo comunitario, tequios y formas de impartición de justicia que van de la mano con la conciliación desde las ciudades. Somos conscientes del desafío que tenemos de andar viejos y nuevos caminos, abriendo surcos donde sea posible, con el fin de enseñar, aprender y escuchar la voz del diferente. Pasaremos largas horas, días, años, trabajando y construyendo un mundo mejor, aquí y ahora, en cada asamblea y en toda iniciativa que emprendamos en distintos lugares de la ciudad. Hemos caminado y seguiremos caminando como hemos aprendido por años. Estamos poniendo aquí nuestra parte en la construcción de la interculturalidad, desde el respeto a la dignidad y la procuración de igualdad y justicia para todo ser humano.

REFERENCIAS

- Asamblea Legislativa del Distrito Federal, *Ley para Prevenir y Erradicar la Discriminación en el Distrito Federal*, México, ALDF, Gaceta Oficial del Distrito Federal, 16 de Julio de 2006.
- Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, Segunda Visitaduría, expediente No. 45, *CDHDF/122/04/CUAUH/ D3932.000 Oficio 17939*, 2004.
- Secretaría de Desarrollo Social y Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, *Primera Encuesta Nacional sobre Discriminación*, México, SDS/ Conapred, 16 de mayo de 2005.

ENTREVISTA

ESTUDIAR UNA MAESTRÍA EN EL EXTRANJERO: UN MUNDO DE APRENDIZAJES ENTRE EL ENCUENTRO INTERCULTURAL Y LA EXPERIENCIA ACADÉMICA EN ESPAÑA

Serafina Gallardo Vázquez, integrante de la generación 2003 de becarios del IFP México, economista, estudió la Maestría en Desarrollo Económico en la Universidad Carlos III de Madrid, con una beca del IFP (2004-2005). En su trabajo recepcional "El comercio justo de café en México", hace un análisis del tamaño del mercado del café en el país y la perspectiva que le presenta en el comercio mundial. Su interés por el tema surgió mientras trabajaba en el área de comercialización de café orgánico de la organización denominada Servicios del Pueblo Mixe A.C., en Oaxaca. En la actualidad estudia la Maestría en Desarrollo Rural en la UAM-Xochimilco. En esta entrevista da testimonio de su experiencia de estudiante de posgrado en España.

¿Cómo fue el primer día que llegaste a España? ¿Alguna anécdota?
No llegué sola, viajé con María del Pilar, amiga becaria del IFP. Planeamos un poco el viaje por muchas razones, una de ellas era para tener asegurado el sitio donde llegaríamos, como un elemento importante. Afortunadamente conseguimos acomodo compartido en el departamento de otra estudiante mexicana que no era becaria del IFP (Bezzabé). Llegar al aeropuerto de París y perderme (risas) fue una buena experiencia, porque me salí por donde no debía, María del Pilar sí siguió en la línea correcta. Yo estaba desesperada porque decía: "Mi vuelo sale en 15 minutos, y yo no sé ni en qué sala es". Ya preguntando allí con mi poco francés e inglés que sabía, llegué. El idioma es lo que cuesta un poco cuando estás en un lugar diferente.

¿Cómo te sentiste en Madrid, a tu llegada?
Llegamos en la tarde, a las 5 PM más o menos. Me imaginaba una ciudad muy grande, como el D.F., pero cuando aterrizábamos se veía una ciudad pequeña. Y decía yo: "Ah, pero no está tan grande como el D.F.". La chica mexicana con la que íbamos a vivir fue al encuentro de nosotras para que no nos perdiéramos. Íbamos a vivir a dos calles de la universidad.

¿Cómo fue tu primer encuentro con los madrileños?
Son de un carácter diferente, áspero hasta cierto punto.

¿En qué sentido áspero?
Son -al menos yo les considero así- altaneros. Pero de todos modos, cuando te das cuenta, así son ellos y no es que sean groseros; te encuentras, al mismo tiempo, gente de todo: gente que te grita o gente que también es muy buena persona. En esos primeros días no me focalicé tanto en la relación con ellos y creo que también eso fue como un proceso de adaptación. No te vinculas tan rápidamente con la gente; también depende del carácter de las personas. Hay con quienes tienes una afinidad más fácil y hay gente con la que te cuesta más. Con mis compañeras españolas ya en clase se me complicó un poco la relación, lo que no sucedió con mis compañeras latinoamericanas.

¿Por qué aconteció eso?
Como que de repente yo me sentía así, puede ser más un problema mío que de ellas. Con mis compañeras latinoamericanas la comunicación era más fluida, no entiendo bien porqué con las españolas no. No era que sean mala onda, ni porque ellas quisieran, sino que de repente también tú te cierras en tu mundo latino, pues ya no eres sólo mexicano y mucho menos oaxaqueño. Uno de los entrenamientos del IFP en México, antes de irte, te prepara para este tipo de experiencias, y sí, de repente te sirven mucho los elementos que te brindan, porque las normas y las costumbres son diferentes. Sin embargo, no sé, yo de repente decía: "Es que al final, cuando ya estás en la escuela, sabes que no es lo mismo, es competencia, aunque pareciera que estás en una dinámica de clase". Hay mucha motivación, pero también sabes que si no estudias y no rindes como es el ritmo que te exigen allá, estás fuera. También te clavas en las clases y en tus materias porque sabes que tienes que entregarle cuentas al IFP y hay un tutor que te está monitoreando constantemente.

Es un primer paso, como parte de un proceso de adaptación...
Sí, esos procesos de integración y de adaptación a veces son muy complicados porque hasta la misma universidad es difícil. Lo más difícil son los primeros tres meses, según mi experiencia. Después, el hecho para mí de haber conocido gente española que se portó maravillosamente conmigo, me hizo sentir y conocer la otra parte de los españoles, que también son muy cariñosos y que en cierto momento -como saben que tú no eres de allá-, te dan mucha protección y te ayudan, como que cuentas con ellos.

¿Cómo describirías la relación interpersonal y la comunicación interpaíses cuando aludes a tus compañeras latinoamericanas?
Muchísimo mejor. Yo no sé si es una cuestión personal, me gustaría entender un poco más esta parte, aclarar si es una cuestión personal o cultural.

En verdad, tiene que ver con ambas cuestiones...
Sí, yo creo que sí, uno depende mucho de su carácter. Otro aspecto que co-

mentábamos entre los mexicanos era que sentíamos a los españoles groseros, altaneros, y más cuando ven tu apariencia. Era muy marcado el hecho si tenías apariencia ecuatoriana o peruana. Si decías: "No, es que soy mexicana", te trataban de manera diferente, como que también ellos tienen un respeto hacia lo mexicano. No es tan fuerte el racismo que tienen hacia los mexicanos, como lo tienen contra los sudamericanos.

¿Tú cómo te sentías?

Yo me molestaba demasiado, eso como que también va poniendo barreras -o no sé si son barreras-, y dices: "Órale, tú lo tratas mal a él por su apariencia física, y resulta que nosotros no somos tan diferentes". Siento que me cerré un poco en la relación de clase, me cerré un poco a los españoles y, de repente, en la misma universidad, cuestionaba mucho sus planteamientos sobre el desarrollo social. Ellos se cerraban en la teoría económica, por ejemplo para discutir políticas sociales y más cuando se hablaba de cooperación internacional. Consideran que la cooperación es una política de ayuda a países. Yo les decía: "Esto no es ayuda, esto finalmente es negocio". En esta experiencia uno va marcando muchas diferencias, pero también, sin llegar al etnocentrismo, tu identidad se va haciendo mucho más fuerte y te identificas más como latino.

Como una manera de autoprotegerse y afirmar cierta identidad...

De fortalecer tu identidad, ya sea cultural, étnica o simplemente geográfica, por ser latinoamericanos. Psicológicamente -no sé si llamarlo bloqueo-, también tu identidad se fortalece, marcas diferencias con el otro, en este caso, para mí el otro eran los chicos o las chicas españoles. Pero también creo que era con cierta parte de mis compañeros españoles, porque había algunos que eran muy agradables y que estaban más en la onda liberal y en el rollo multicultural. Sin embargo, encuentras gente que también es cerrada, con gente que piensa que sólo hay como una forma o un modelo de desarrollo, lo

cual llega a molestar.

Vivías cerca de la universidad, ¿cómo era tu barrio, tu colonia?

Vivíamos en Getafé, cerca de la universidad, a dos calles. Es una gran ventaja estar cerca de la escuela, te ahorras lo del camión (risas). Era un barrio residencial construido antiguamente para los obreros de Madrid; generalmente, encuentras obreros y gente jubilada. Era como el centro residencial para los viejitos. La universidad organiza muchos eventos culturales, artísticos, etc., pero era una zona muy tranquila, muy segura que, por ejemplo, en la universidad teníamos el acceso a ocupar la sala de cómputo las 24 horas. Si teníamos mucho trabajo podíamos ir allá a las 2 ó 3 de la mañana, sin ningún problema.

¿La lengua española y sus variantes latinoamericanas no fueron problema?

Más que problema fue un aprendizaje, porque sí son palabras y términos que utilizas comúnmente pero en forma diferente, pero no los asumíamos como problemas sino que eran hasta cuestiones chuscas, porque de repente decías una palabra y para mi amiga salvadoreña significaba otra cosa y para mi amiga peruana o colombiana otra; llegamos al grado de decir: "Oye, deberíamos juntar y escribir todos esos términos para sacar algo de esos elementos que son interesantes". Es un espacio muy interesante en el sentido que aprendes.

¿Tuviste oportunidad de expresarte en tu idioma materno como manera de visibilizar y dar conocer algo de tu cultura?

Esta parte no la trabajé mucho. Uno de los problemas que tuve es que fue una estadía de sólo un año, no da tiempo de hacer muchas cosas. Me quedé con el pendiente de hacer algo, más que con el idioma lo hice con la cultura y las comidas, o, por ejemplo, la vestimenta y los intercambios cuando hacíamos alguna fiesta y hablas de tu lugar de origen. Quizás no lo hagas en tu idioma nativo, pero sí lo hablas, lo comentas. Creo que las reuniones con los amigos es donde más se visibiliza, pero así como algo oficial, no.

¿Cómo fue tu experiencia con la comida española?

¡Fenomenal! (risas). Me fui preparando psicológicamente antes del viaje, sabía que los cambios nunca son fáciles y nos lo hicieron ver en los grupos de pláticas, los talleres que nos dio el IFP. Si bien no pude asistir a todos, tuve la oportunidad de ir con otra persona para prepararme y saber cómo enfrentar ciertas situaciones. En vez de extrañar tanto la comida mexicana, iba mentalizada para aprender y disfrutar la comida española, incluso aprender a cocinar algo.

Hablemos de tu vida académica. ¿Cómo fue la dinámica con tu director de tesis y tus profesores?

En la universidad encuentras de todo. El plan que teníamos que llevar en el primer trimestre era el más teórico. Allí tenía muy buenos maestros, pero

buscaba algo que me ayudara a entender mejor mi realidad y no encontraba respuestas a ello. Era mucha teoría económica liberal de la que se maneja actualmente. Recuerdo cuando un maestro que nos daba comercio internacional empezó a plantear que "el comercio era lo mejor" y que "finalmente el libre mercado es la solución a todos los problemas de pobreza". Yo sí llegué a contradecirle: "Es que no", pero no se abrían al diálogo. En esta parte hay mucho conservadurismo de parte de ellos. No obstante, también encuentras profesores que no están en esa dinámica, que están explorando, planteando nuevas estrategias y nuevas soluciones. Mis asesores de tesis -tuve dos básicamente- fueron para mí lo mejor en ese momento porque con sus asesorías y sugerencias logré uno de mis objetivos al ir a España: conocer la agricultura española, el proceso de desarrollo agrícola y las políticas que se aplican allá. De manera especial, en mi tema de licenciatura yo había trabajado el "financiamiento rural local". Mis profesores eran muy buenos en todo lo relacionado a teoría institucional, derechos de propiedad y teorías sobre información asimétrica. Con ellos tuve la oportunidad de realizar una investigación sobre el funcionamiento del sistema de microcréditos en el mundo y su relación con factores institucionales, haciendo un estudio comparativo entre Cooperativas Raffeisen y Grameen Bank.

¿Qué es lo mejor de ellos con lo que te quedas para tu vida?

No creo que haya soluciones para la vida. Algo que sí aprendí -ellos son historiadores económicos- es que la explicación de una realidad no es sencilla ni puede haber recetas, siempre tienes que historizar para entender la situación actual. Claro, hay elementos que pueden ser válidos en un lugar y otros que no. Muchos de nuestros ejemplos los discutíamos con teoría institucional. Por ejemplo, en algunos lugares la privatización del agua ha sido un elemento muy bueno, pero en otros no ha sido nada exitosa. Creo que ellos tenían apertura al diálogo y experiencia de campo, a diferencia de otros que sólo te daban la teoría.

¿Qué marcó más tu experiencia en la universidad?

Fue interesante en el sentido de que es un espacio nuevo, tienes muchas expectativas de lo que va a ser tu universidad y también tus maestros. A mí me gustaron mucho, quizás algunos no tanto; pero llevas mucha expectativa porque se supone que es un país desarrollado. Hubo muchas cosas que me gustaron, por ejemplo que las aulas tuvieran su propio proyector, que las clases eran con la computadora, no en el clásico pizarrón. La biblioteca era muy buena: libros nunca faltaron y el sistema digitalizado de la biblioteca y el acceso a revistas electrónicas me encantaban.

¿Te disgustó algo?

En general, me gustó mucho, las instalaciones, el servicio... Mi impresión es que están muy preparados para recibir alumnos exigentes en el sentido del

servicio que ofrecen. Por ejemplo, la cafetería tenía muy buena comida, era muy limpia, muy ordenada. Lo que no me gustaba, al principio, era que la universidad no abría los domingos. Sin embargo, ya con tu credencial, podías pasar todos los días, las 24 horas.

¿Cuál es tu balance del programa de posgrado que cursaste?
Aprendí algo allí, como dije, llevaba muchas expectativas y esperaba más en cuanto al programa, pero muchas cosas no fueron como las esperaba. En algún momento no estaba disfrutando la maestría y sentí que estaba allí porque tenía la beca de por medio. Al principio el programa era muy teórico para mí. Hablé con mi tutor y le planteé mis observaciones y críticas al programa. Él me dijo algo que me ha servido, me sigue sirviendo y me servirá mucho todavía.

¿Qué te dijo?
Me dijo que lo disfrutara, que aprovechara el material, los recursos y los profesores que tenía. Decía que de todo se aprende, de lo bueno y de lo malo. Que aprendiera todo, que aprendiera de lo que me gustaba y de lo que no me gustaba y que llegaría el momento en que yo podría decir por qué algo no me gusta, pero con los elementos suficientes para afirmarlo con certeza y defender con bases mi postura.

En otras palabras, atreverse a vivir y a aprovechar la experiencia...
Fue lo mejor que pudo haberme dicho, después de eso muchas cosas fueron cambiando. Disfruté más la universidad. Por ejemplo, no quería saber nada sobre la materia de comercio internacional y resulta que, al final, mi tema de tesina es sobre comercio internacional (risas). Aprendí mucho. El hecho de salir es importante porque el chiste no sólo es ir a aprender teóricamente -lo podrías hacer aquí en México, sin irte de tu país- sino que, finalmente, es la riqueza de toda esta experiencia intercultural, conocer otros compañeros, conocer otras culturas, aprender a respetarlas y aprender cómo se ve tu país desde fuera.

Eso es lo más increíble...
Sí. De cómo se te fortalecen muchos elementos, y cómo para ti lo que quizá es normal aquí allá no lo es. Esta experiencia de salir, ir a la universidad y tomar clases ha sido para mí, como persona, de lo más interesante y, claro, también la universidad y el programa de posgrado en sí.

¿Qué cambiarías de ese programa, si tuvieras la posibilidad de hacerlo?
De ese programa, pues quizás a los profesores (risas). No, no a todos, a unos cuantos, uno o dos, no sé. Lo que pasa es que lo que antes era mi anhelo, hoy ya fue modificado: ahora puedes estudiar el máster en dos años. Hacerlo en un año es matadísimo. Depende de cada quien si lo quiere hacer en un año o en dos, pero un año requiere dedicación exclusiva y completa.

¿Recomendarías este programa de posgrado?
Sí, en general el programa es muy bueno, sobre todo si la malla curricular se acomoda a tus intereses académicos y profesionales. Además, es importante ir con la mentalidad abierta porque encontrarás conservadores a morir, o sea depositarios de teorías ortodoxas. Hay gente que es así y hay que ir preparados.

Regresemos al tema de la experiencia de vida que tuviste a través de tu estancia en España. ¿Qué significado tiene para ti esta experiencia?
Yo creo que es una gran experiencia. La beca es una gran oportunidad que no la encuentras en cualquier lado. Aprendes muchas cosas como estudiante, como mujer y como parte de esta sociedad en la que estamos. Por ejemplo, en relación con las mujeres en México -y no hablo sólo como mujer indígena-, me sorprende la libertad que tienen las mujeres en España. Me sorprendió el hecho de cómo se desenvuelven, cómo participan, la naturalidad con que toman muchas cosas. En México nos falta trabajar en muchas cosas todavía.

Más oportunidades para las mujeres, ¿a qué aspectos te refieres?
Pues, hay muchas. La primera sería que, en España, no tienes tantas limitantes como estudiante, o sea no hay diferencia entre hombre y mujer para ser estudiante. En nuestro grupo, por ejemplo, había más mujeres que hombres, aunque eso es más común en niveles de maestría. Además, allá los chicos tienen el Erasmus, un programa de becas para jóvenes de licenciatura. Me quedé con la impresión de que no sufren tanto por recursos, no tienen la limitante económica para decidir si estudian o no. Allá, la mujer sigue estudiando. También cuentan con servicios de salud. Considero que ejercen con mayor libertad sus derechos como mujeres en torno a su salud reproductiva. Otro aspecto importante es la libertad sexual que tienen, lo cual aquí no lo veo tan claro.

¿Cómo ha repercutido el posgrado en tu vida profesional y académica?
Es una pregunta muy compleja, porque finalmente no es tan fácil. El hecho de que tengas una maestría no significa que tengas el conocimiento pleno, si me quedo con esta idea es peligroso. Siento que estoy en constante aprendizaje. A mí me gustaría que hubiera más programas como el IFP y que tuviesen mayor repercusión especialmente en mujeres que tengan ganas de continuar con un posgrado, enfocado principalmente a comunidades indígenas.

Toquemos el tema del retorno. ¿Regresaste a tu comunidad de origen?
Intento, pero no es nada fácil.

¿Por qué es difícil?
Porque, de repente, también tienes intereses e inquietudes personales. Por ejemplo, en mi caso no es sólo una maestría, siento que necesito aprender nuevas cosas, necesito foguearme con otros programas para tener los cono-

cimientos necesarios y regresar a establecerme. No sé si llamarle ventaja o desventaja de quién o para quién, pero la oportunidad que da el IFP te permite conocer otro lugar, otras situaciones y entonces te dices: "El mundo está más allá de lo que son mis fronteras territoriales, lo que sería mi comunidad o mi región o mi país y puedes aprender mucho más allá". Uno se da cuenta que puedes retomar experiencias de fuera en las cuales te puedes apoyar para realmente incidir. También reconoces que no es un trabajo que se pueda hacer individualmente, necesitas un equipo y la consolidación de los equipos tampoco es fácil. El IFP se ha llevado la idea de que el formar una persona en una comunidad es la que te va a repercutir. Sí incide, de una manera u otra, pero no es fácil porque el trabajo tampoco es fácil ni sencillo. Generar consensos tampoco es fácil. No es un trabajo que repercuta de la noche a la mañana o que vea los resultados inmediatamente. Personalmente, esta experiencia es muy valiosa para mí, me ha servido, implica y repercute mucho en mi autoestima, en mis experiencias y en mis proyecciones.

¿Cómo adjetivarías el momento que vives tú actualmente?
Yo creo que de complemento. La maestría que hice en España es muy buena, pero sólo te da una parte; si quieres continuar trabajando en las comunidades necesitas conocer y manejar muchos más elementos culturales más, todo lo que implica la cultura en sí: la historia, cosas o sutilezas que no consideras cuando armas o planeas un programa de desarrollo y las dejas de lado. Mi tiempo hoy es de complemento, ya tengo un reforzamiento teórico y ahora lo que me toca es aprender a analizarlo aquí.

Ya sabes que hoy funciona la red de ex becarios/as IFP México. ¿De qué modo estás participando o te gustaría participar?
Yo he estado un poco alejada. La iniciativa es muy buena, creo que es una institución con mucho futuro. Recientemente lo percibí cuando estuve trabajando en una pasantía de verano en la Unidad de Desarrollo Comunitario y Pueblos Indígenas del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Es necesario que en México exista una instancia de representación académica donde puedas hablar sobre diversos temas, pero realmente enfocados a comunidades indígenas, y que sea una institución académica, porque sí hay organizaciones en México, pero no hay una instancia donde se esté generando conocimiento desde lo indígena. Reitero que la red o asociación de ex becarios indígenas es una muy buena iniciativa; pero, en este caso, yo no he estado participando directamente porque siento que no tengo tiempo para dedicarle, pues estoy dedicada a culminar mi segunda maestría. No obstante, yo ya les dije a los compañeros que yo estoy allí puesta y que me encantaría colaborar más adelante en este esfuerzo.

Muchas gracias, Serafina

(Entrevista de Manuel Herrera Loayza).

NOTAS INFORMATIVAS

2007, AÑO DE EVALUACIÓN Y DIFUSIÓN DE LOGROS DEL IFP MÉXICO

De acuerdo con la Secretaría General del IFP y la Coordinación del Programa en México, 2007 será un año de reflexión, evaluación, análisis y difusión de los resultados alcanzados a la fecha, después de seis años de haber sido lanzado en el país.

Uno de los principales temas a discutir está relacionado con la influencia que el Programa puede significar como modelo en las políticas públicas educativas de nuestro país. No sólo por ser la primera iniciativa que ha apoyado a la población indígena para realizar estudios de posgrado, sino también por la estructura que el IFP ha establecido para garantizar el éxito académico y el regreso de los estudiantes a trabajar en beneficio del desarrollo de sus pueblos.

Otra de las líneas de trabajo puestas a debate, es el papel que desempeñan las profesionistas indígenas con estudios de posgrado en México.

Es importante visualizar cómo las mujeres indígenas que han accedido a la educación trabajan hoy en pos de un cambio y realizan un trabajo de base en sus comunidades y organizaciones, desmintiendo, de una manera práctica, aquel supuesto de que al acceder a la educación hay el enorme peligro de que la "cultura" desaparezca.

Durante el año 2007 no habrá convocatoria, el proceso de selección de nuevos becarios del IFP México se abrirá en enero de 2008.

NOTICIAS DE NUESTROS EXBECARIOS

EX BECARIOS IFP SE INTEGRAN A COMITÉ ASESOR DEL INSTITUTO NACIONAL DE LENGUAS INDÍGENAS

En el mes de septiembre de 2006, tres de nuestros ex becarios, Salomé Gutiérrez, Alicia Lemus y Celerino Felipe Cruz fueron elegidos como miembros del Comité Asesor del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI). Este nombramiento se dio en el marco de un encuentro binacional (México-Estados Unidos) sobre lenguas indígenas en riesgo de extinción, que congregó a profesionales especialistas de ambos países.

Gutiérrez fue designado presidente del comité rector; mientras que Lemus y Felipe Cruz fueron elegidos como coordinadores de las comisiones "Políticas linguísticas, Migración y Contextos Urbanos" y "Jurídica de Derechos Lingüísticos", respectivamente, que hacen parte del comité consultivo del INALI.

Salomé Gutiérrez es lingüista popoluca, Alicia Lemus es historiadora purépecha, y Celerino Felipe es abogado purépecha.

MELQUISEDEC GONZÁLEZ, SUBDIRECTOR DE POLÍTICAS DE DESARROLLO, PROMOCIÓN Y DIVULGACIÓN DE LAS LENGUAS INDÍGENAS EN EL INALI

Desde agosto de este año, Melquisedec González Juárez está al frente de la Subdirección de Políticas de Desarrollo, Promoción y Divulgación de las Lenguas Indígenas en la Dirección de Políticas Lingüísticas del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI).

Sobre su labor en estos meses, González Juárez comenta: "El INALI aún está en el proceso de conformación de su estructura orgánica de trabajo, por esta razón las responsabilidades han sido múltiples por estos días, pero básicamente han estado concentradas en el apoyo a la conformación del programa institucional del INALI. Otra labor a destacar fue la celebración de un encuentro binacional (con especialistas de México y Estados Unidos) sobre lenguas indígenas en riesgo de extinción en septiembre pasado".

La principal responsabilidad de Melquisedec gira en torno al diseño de políticas linguísticas que impulsen el desarrollo, promoción y divulgación de las lenguas Indígenas, en coordinación con comunidades, organizaciones e individuos indígenas, así como con los tres órdenes y poderes de gobierno. "Es un desafío enorme –afirma Melquisedec-, dada la condición de exclusión y marginalidad de nuestros pueblos, pero es también una oportunidad para trabajar en revertir este proceso desde la definición de políticas públicas, lo cual puede incidir de manera importante en el proceso de la defensa de nuestras lenguas y culturas autóctonas".

Melquisedec González, quien estudió el Doctorado en Antropología Social en la Universidad Iberoamericana, ciudad de México, añade: "Me siento muy bien, contento de poder contribuir y ejercitar de manera real, más allá de la academia, los conocimientos adquiridos en el doctorado".

EX BECARIOS FORMAN OFICIALMENTE SU ASOCIACIÓN CIVIL

Luego de revisar los estatutos y elaborar el acta constitutiva, los ex becarios y ex becarias del IFP-México, reunidos los días 18 y 19 de agosto en las instalaciones del CIESAS en el Distrito Federal, definieron la creación de su asociación civil denominada *Red Interdisciplinaria de Investigadores de los Pueblos Indios de México, Asociación Civil* (Red-IINPIM, A.C.).

En el acto de protesta, realizado el 19 de agosto pasado, estuvieron presentes 19 ex becarios, acompañados de la Dra. Virginia García Acosta, directora del CIESAS; la Dra. Joan Dassin, directora ejecutiva del IFP; el Dr. Christopher Martin, asesor del Programa de Educación de la Oficina Regional para México y Centroamérica de la Fundación Ford, y el Dr. David Navarrete, coordinador del IFP en México.

La asociación, que ya fue registrada ante notario público, tiene como objetivo central potenciar las contribuciones individuales y colectivas de los ex becarios en favor de la justicia social y del fortalecimiento de los derechos y el desarrollo de los pueblos indios de nuestro país.

Los miembros de la asociación tienen contemplado diseñar, gestionar y ejecutar proyectos de impacto social en las siguientes áreas de acción: 1) Recursos naturales, sustentabilidad y medio ambiente; 2) Pluralismo jurídico e interculturalidad; 3) Lengua y educación indígena; 4) Medicina indígena y salud comunitaria; 4) Equidad de género; 5) Comunicación y tecnologías, 6) Memoria histórica e identidad cultural; 7) Economía social indígena; 8) Migración indígena; 9) Conocimientos, artes y saberes indígenas.

Al concluir el 2006, serán 57 ex becarios indígenas del IFP-México, número que se irá incrementando gradualmente hasta llegar a un aproximado de 200 al término del Programa.

Cada año, cerca de 25 hombres y mujeres indígenas se incorporarán a la Red-IINPIM, A.C. El CIESAS y el IFP continuarán brindando su apoyo a los ex becarios para que logren consolidar su asociación y con ello la consecución de las metas que se han propuesto.

SERAFINA GALLARDO CON PASANTÍAS EN ESTADOS UNIDOS Y EN HONDURAS

Tras culminar sus estudios de posgrado en España, en 2005, Serafina Gallardo Vázquez obtuvo una beca para realizar una pasantía de investigación en Honduras sobre microcréditos, copatrocinada por la Fundación Desarrollo Sostenido (FUNDESO) y la Fundación Instituto de Crédito Oficial (ICO) de España. Como resultado de esta investigación, escribió el artículo "La brecha entre oferta y demanda de microcréditos en Honduras", que fue publicado en el libro *Microcrédito y desarrollo, siete experiencias en América Latina*, editado por FUNDESO, Madrid, España, en julio de 2006.

Entre junio y agosto de 2006, Serafina realizó una pasantía en un programa especial de becas de empleos de verano para jóvenes recién egresados de la Unidad de Desarrollo Comunitario y Pueblos Indígenas del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en Washington, D.C., Estados Unidos.

LOS AUTORES

QUIÉNES ESCRIBEN EN ESTE NÚMERO

Ximena Luisa Levil Chicahual. Ex becaria IFP de origen mapuche, licenciada en Educación por la Universidad de la Frontera (UFRO) de Temuco, Chile. Cursó la Maestría en Desarrollo Local y Territorio en la Universidad de Guadalajara (2002-2005). Actualmente cursa el Doctorado en Ciencias Sociales en el CIESAS Occidente, ocupándose del tema del etnonacionalismo mapuche en Chile y Argentina. Durante su periodo universitario en la UFRO, formó parte del grupo universitario Mapuche We Kintun, y colaboró en el área cultural del Centro de Estudios y Documentación Mapuche Liwen de Temuco. También en Temuco trabajó con colectivos de mujeres y grupos culturales. Ha diseñado y coordinado talleres de fortalecimiento cultural para jóvenes mapuche en la IX región de Chile y participado en foros colectivos sobre la sociedad mapuche. En julio del 2006 participó en la organización del seminario "Empoderamientos mapuche: pensando en los desafíos de una sociedad que se proyecta", realizado en Temuco, cuyo objetivo fue contextualizar el actual discurso mapuche en torno a diversos temas de interés para este grupo social.

ximelevi@hotmail.com, ximenalevil@yahoo.com.mx

José Virgilio Ek Dzib. Ingeniero agrónomo originario de Maxcanú, Yucatán. Realizó sus estudios de Maestría en Desarrollo Rural en la Universidad Austral de Chile (2002-2004) y sustentó la tesis sobre "Los procesos de toma de decisiones en las microempresas rurales de Yucatán, México". Actualmente se desempeña como administrador general de la organización denominada Metodologías Organizativas y Tecnológicas para la Sustentabilidad (MOTS, SC DE RL), una cooperativa de profesionistas constituida en abril de 2006 y que opera en la región Oriente de Yucatán, México, con sede en el municipio de Tekom. Esta organización está ligada a la Universidad Autónoma Chapingo, a través de un convenio de colaboración. Conjuntamente se realizan acciones para generar y fortalecer capacidades productivas, autogestivas y de coordinación interinstitucional en 30 comunidades mayas del Oriente de Yucatán.

calcehtok@yahoo.com, calcehtok@hotmail.com

Miriam Rubí Gamboa León. Química farmacéutica bióloga originaria de Mérida, Yucatán. Realizó sus estudios de Doctorado en Farmacología en la Universidad de Guadalajara con sede en Yucatán (2002-2006). Efectuó una investigación sobre el uso del extracto de ajo como terapia y como adyuvante de una vacuna contra la Leishmaniosis (enfermedad parasitaria en México y

en Brasil). Actualmente realiza una investigación posdoctoral para la Universidad de Tulane, Nuevo Orleans, estado de Luisiana, en Estados Unidos, sobre la prevalencia de anticuerpos de chagas en madres y bebés recién nacidos en Yucatán. Se trata de una enfermedad que ocasiona paros cardiacos repentinos en niños y jóvenes, pero no se tiene datos estadísticos sobre la transmisión madre-hijo.

miriamrubi@yahoo.com.mx, gleon@uady.mx

Zósimo Ortega González. Abogado triqui egresado de la Maestría en Derecho en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Actualmente cursa el Doctorado en Derecho en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán de la UNAM, trabajando con su proyecto de investigación: "Bases de una teoría crítica y constructiva de los derechos y sujetos colectivos desde el derecho indígena". Antes de finalizar el año, concluyó con la elaboración de un manual acotado de términos jurídicos en materia indígena. Desde 2006 hasta el presente es miembro del Comité de Obra de la Comunidad de Triquis Migrantes de Santo Domingo del Estado de México, en el Valle de México. Además es integrante de la Asamblea de Migrantes Indígenas de la ciudad de México, donde durante 2005 fue miembro de su comité general.

zosimotriqui@indigenasdf.org.mx, simarrakij@correo.unam.mx

DIRECTORIO DE EX-BECARIOS DEL IFP-MÉXICO

Egresados de 2003 al segundo semestre de 2006

NOMBRE	GENE-RACIÓN	AÑO DE EGRESO	GRUPO INDÍGENA	EDO. DE NACIMIENTO	GRADO	CAMPO
Aguilar López Javier	2001	2004	Mixteco	Oaxaca	MA	Economía Agraria
Alonzo Sebastián Ma. Ángeles	2003	2006	Purépecha	Michoacán	MA	Derechos Humanos
Andrés Antonio Graciel	2003	2006	Mixe	Oaxaca	MA	Telecomunicaciones
Avella Cruz Marcela	2002	2005	Zapoteco	Oaxaca	MA	Desarrollo Rural
Bautista Ara Sebastiana	2001	2004	Tsotsil	Chiapas	MA	Desarrollo de la Educación Básica
Castillo Zeno Salvador	2003	2006	Nahuatl	Oaxaca	MA	Manejo de Recursos
Cetz Iuit Jorge	2003	2006	Maya	Yucatán	MA	Economía Agrícola
Citlahua Apale Eleuterio	2003	2006	Náhuatl	Veracruz	MA	Estrategias Desarrollo Agrícola
Cruz Santes Nancy Vanessa	2004	2006	Totonaco	Veracruz	MA	Interuniversitario en Adm. y Dir. Emp.
De León Santiago Yolanda	2003	2006	Hñahñu	Queretaro	MA	Desarrollo de la Educación Básica
Domínguez Medel Justiniano	2001	2005	Popoloca	Puebla	MA	Artes Visuales
Ek Dzib José Virgilio	2001	2004	Maya	Yucatan	MA	Desarrollo Rural
Ek Flores Antonio	2004	2006	Maya	Campeche	MA	Interuniversitario en Adm. y Dir. Emp.
Felipe Cruz Celerino	2001	2003	Purépecha	Michoacán	MA	Derechos Fundamentales
Gallardo Vázquez Serafina	2003	2005	Mixe	Oaxaca	MA	Desarrollo Económico Local
Gamboa León Miriam Rubí	2001	2005	Maya	Yucatan	DOCT	Farmacología
García Nambo Benito	2003	2006	Totonaco	Michoacán	MA	Est. Regionales del Medio Ambiente
Garzón López Pedro	2002	2004	Chinanteco	Oaxaca	MA	Derechos Fundamentales
Girón López Antonio	2002	2005	Tseltal	Chiapas	MA	Didáctica y Org. de Insts. Educativas
Gómez Lara Horacio	2002	2005	Tsotsil	Chiapas	MA	Culturas e Ident. en Socs. Contemp.
Gómez Moreno Lucía	2001	2004	Tseltal	Chiapas	MA	Desarrollo de la Educación Básica
Gómez Santiago Santos	2001	2005	Totonaco	Veracruz	MA	Desarrollo de Proyectos
Gómez Solano Mario	2003	2006	Tsotsil	Chiapas	MA	Derecho
González Juárez Melquisedec	2002	2006	Náhuatl	Oaxaca	DOCT	Antropología
Gutiérrez Morales Salomé	2001	2005	Popoluca	Veracruz	DOCT	Lingüística
Hernández Hernández José	2003	2006	Náhuatl	Veracruz	MA	Derechos Fundamentales
Hernández Suárez Cleotilde	2002	2006	Hñahñu	Hidalgo	DOCT	C. Sociales
Jiménez Valenzuela Isidro	2002	2005	Mayo	Sinaloa	MA	Ciencias de la Agricultura
Juan Carlos Irma	2002	2006	Chinanteco	Oaxaca	MA	Manejo y Conservación de Bosques
Julián Santiago Flor	2003	2006	Mixteco	Oaxaca	MA	Salud Pública
Lemus Jiménez Alicia	2003	2006	Purépecha	Michoacán	MA	Historia
Llanes Ortíz Genner	2001	2003	Maya	Yucatan	MA	Antropología del Desarrollo
Loera Palma Marco Antonio	2001	2004	Tarahumara	Chihuahua	MA	Manejo de Centros Educacionales
López Bárcenas Francisco J	2001	2004	Mixteco	Oaxaca	MA	Desarrollo Rural
López Basilio Margarita	2001	2003	Zapoteco	Oaxaca	MA	Derechos Fundamentales
Manuel Rosas Irma	2001	2004	Mixe	Oaxaca	MA	Estudios del Desarrollo Rural
May Chable Cecilio	2001	2004	Maya	Yucatan	MA	Ciencias de la Agricultura
Méndez Torres Georgina	2001	2004	Chol	Chiapas	MA	Estudios de Género
Montejo López Bernabé	2001	2004	Chol	Chiapas	MA	Terminología y Lexicografía
Morales Ramírez Ignacia	2002	2005	Mixteco	Oaxaca	MA	Ciencias de los Alimentos
Moreno Cruz Rodolfo	2003	2006	Zapoteco	Oaxaca	MA	Derechos Fundamentales
Muñoz María del Pilar	2003	2005	Zapoteco	Oaxaca	MA	Desarrollo Económico Local
Ortega González Zosimo	2002	2005	Triqui	Oaxaca	MA	Derecho Constitucional
Osorio Irineo Raquel	2002	2006	Zapoteco	Oaxaca	MA	Desarrollo de la Educación Básica
Pech Puc Ma. Cristina	2002	2006	Maya	Yucatán	DOCT	Estudios de la Mujer y de Género
Peralta Ramírez Valentín	2002	2006	Náhuatl	Edo de Méx	DOCT	Lingüística
Pérez Pérez Elías	2001	2005	Tsotsil	Chiapas	DOCT	Antropología Iberoamericana
Quezada Ramírez Ma. Félix	2001	2004	Hñahñu	Hidalgo	MA	Demografía
Ramírez Santiago Rosario	2002	2006	Zapoteco	Oaxaca	MA	Manejo y Conserv. Bosques Tropic.
Rodríguez Ortiz Lauriano	2001	2003	Tsotsil	Chiapas	MA	Desarrollo y Ayuda Internacional
Santiago Isidro Antonino	2003	2006	Totonaco	Coahuila	MA	Desarrollo Rural
Sántiz Gómez Roberto	2002	2005	Tseltal	Chiapas	MA	Lingüística Aplicada
Vázquez García Madain	2003	2006	Zoque	Chiapas	MA	Evaluación de Programas
Vázquez García Sócrates	2003	2006	Mixe	Oaxaca	MA	Desarrollo Rural
Zarate Carmona Gregorio	2003	2006	Chatino	Oaxaca	MA	Desarrollo Rural
Zárate Toledo Ezequiel	2002	2006	Zapoteco	Oaxaca	MA	Est. Sociedades Latinoamericanas

UNIVERSIDAD	PAÍS	CONTACTO
U Pontificia Católica de Chile	Chile	jaguila1@puc.cl
U Iberoamericana- Cd de México	México	angeles.alonzo@alumno.uia.mx
Inst. Politécnico Nacional-Zacatenco	México	aciel530@yahoo.com.mx
U Austral de Chile	Chile	avellacruz@terra.com.mx
U Iberoamericana-Puebla	México	xmalmx@yahoo.com.mx
CATIE	C. Rica	salvador@catie.ac.cr
CATIE	C. Rica	jcetz@catie.ac.cr
Colegio de Postgraduados- Puebla	México	ecitlahua@yahoo.com.mx
U de Barcelona	España	nancyvanesac@yahoo.com.mx
U Iberomericana-Puebla	México	lot@hispavista.com
U Nacional Autónoma de México	México	justidom@yahoo.com.mx
U Austral de Chile	Chile	calcehtok@yahoo.com
U de Barcelona	España	antonio_ekflores@yahoo.com.mx
U Carlos III de Madrid	España	orhepati@hotmail.com
U Carlos III de Madrid	España	seragv@yahoo.com.mx
U de Yucatán-U de Guadalajara	México	miriamrubi@yahoo.com.mx
U Iberomericana-Puebla	México	benitogar38_47@hotmail.com
U Carlos III de Madrid	España	garzonpedro27@hotmail.com
U de Sevilla	España	giron76@terra.com.mx
U de Sevilla	España	golahora33@yahoo.com.mx
U Iberoamericana-Puebla	México	sclc66@yahoo.com.mx
U de La Salle-Pachuca	México	santosgs@prodigy.net.mx
U Carlos III de Madrid	España	solano77_6@yahoo.com.mx
U Iberoamericana-Cd de México	México	niisoto@prodigy.net.mx
U de Santa Bárbara	EUA	salome@umail.ucsb.edu
U Carlos III de Madrid	España	josehh14@yahoo.com.mx
U Iberoamericana-Cd de México	México	famh74@hotmail.com
U Pontificia Católica de Chile	Chile	ijimene1@puc.cl
CATIE	C. Rica	jucair@catie.ac.cr
Ins. Nacional de Salud Pública	México	xanat_florjs@yahoo.com.mx
U Iberoamericana-Cd de México	México	lemus_jimenez@yahoo.com.mx
U de Sussex	Inglaterra	G.Llanes-Ortiz@sussex.ac.uk
U de Barcelona	España	confu10@hotmail.com
U Autónoma Metropolitana	México	flopez34@hotmail.com
U Carlos III de Madrid	España	magoslob@hotmail.com
Colegio de Postgraduados- Puebla	México	marih05@yahoo.com.mx
U Pontificia Católica de Chile	Chile	cmay1@puc.cl
FLACSO	Ecuador	georginamendez@yahoo.com
U Pompeu Fabra	España	bmontejolopez@yahoo.com
U de las Americas-Puebla	México	ymora2004@yahoo.com.mx
U Carlos III de Madrid	México	rodmcrz@yahoo.com.mx
U Carlos III de Madrid	España	economapi@yahoo.com
U Nacional Autónoma de México	México	simarrakij@correo.unam.mx
U Iberoamericana-Puebla	México	yohueche_raquel@yahoo.com
U de Granada	España	mpech@correo.ugr.es
U Nacional Autónoma de México	México	miahuatl@hotmail.com
U de Salamanca	España	elias_perez28@hotmail.com
Colegio de la Frontera Norte	México	maria_felixquezada@hotmail.com
CATIE	C. Rica	rosario@catie.ac.cr
U Complutense de Madrid	España	lero28@hotmail.com
U Austral de Chile	Chile	antoninosantiago@uach.cl
U Pompeau Fabra	España	roberto.santiz@upf.edu
U de Barcelona	España	mvg7dia@yahoo.com.mx
U Autónoma Metropolitana	México	mixs_78uk@yahoo.com
U Austral de Chile	Chile	gregoriozc@yahoo.com.mx
U Sorbonne Paris III	Francia	toledoezequiel@yahoo.com

CIESAS